



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado
Magisterio en Educación Primaria

**La obra literaria de Roald Dahl como recurso
para la formación de lectores: la influencia de la
escuela en sus relatos.**

Roald Dahl's literary work as a resource for shaping
children as readers: influence of school in his stories.

Autor

César Sanz Ezquerro

Directora

M^a Pilar Nogués Bruno

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2020 – 2021

ÍNDICE

1. Resumen.	1
2. Introducción y justificación.	3
3. Estado de la cuestión: la literatura en la educación.	5
3.1. Disposiciones legales educativas y literatura.	5
3.2. El mediador escolar.	8
4. Marco teórico.	16
4.1. La lectura en la escuela.	16
4.2. La escuela en la literatura	18
4.3. La obra de Roald Dahl.	20
4.4. El binomio Roald Dahl – Quentin Blake.	25
4.4.1. Obras analizadas para este trabajo.	27
4.4.2. Encuesta de análisis y valoración de obras literarias.	32
5. Investigación.	35
5.1. Hipótesis.	35
5.2. Objetivos.	36
5.3. Planteamiento de la investigación: cuestionarios a maestros y alumnos.	37
5.4. Interpretación de los datos obtenidos de los cuestionarios.	38
5.4.1. Encuestas a maestros.	38
5.4.2. Encuesta a alumnos.	42
6. Propuesta didáctica.	45
6.1. Introducción y justificación.	45
6.2. Estructura.	46
6.3. Actividades.	48
6.4 Evaluación.	52
7. Conclusión.	54
8. Referencias bibliográficas.	56
9. Anexos.	62

1. Resumen.

Este trabajo propone el acercamiento de la literatura infantil y juvenil (LIJ) a las aulas escolares, como herramienta para el desarrollo tanto de la competencia lectora, como la literaria. Y lo hace a través de un marco teórico y de los textos que tratan la temática de vida escolar en sus líneas, más concretamente, con la obra del escritor inglés, Roald Dahl.

Entre sus propósitos está también, analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje que se da ahora mismo en la Educación Primaria, teniendo en cuenta la enseñanza de la literatura. En este sentido, se han creado y puesto en marcha, unas encuestas en las que maestros y alumnos, responden acerca de sus hábitos, tanto lectores como de crítica literaria y de su conocimiento del autor Roald Dahl y su obra.

Se completa el trabajo con una propuesta didáctica, en la que a partir de 4 talleres interdisciplinares y de la lectura de 4 de las obras de Dahl, que tratan la vida escolar, se pretende acercar a los alumnos y maestros a nuevas dinámicas de fomento y promoción del hábito lector.

Palabras clave: Educación Primaria, educación literaria, LIJ, temática escolar, Roald Dahl, metodología.

Abstract.

This work puts forward an approach of children's and young people's literatura towards school classrooms as a tool to develop both, literary and Reading skills. In is made throughout a conceptual framework and texts related to all aspects of scholl life, particularly based on the English writer Roald Dahl's work.

Among its purposes is also to analyze the present teaching-learning process in Primary Education, bearing in mind the teaching of Literature. In this respect, some surveys have been executed by teachers and students, in which they inform about their reading habits, literary criticism, as well as, their knowledge about Roald Dahl and his work.

Finally, this Project is complemented by a didactic proposal on the basis of four cross curricular workshops with their corresponding Dahl's works about school life. This

activity is intended to bring both, students and teachers, to new dynamics to promote reading habits.

Keywords: Primary Education, literary education, children's and young people's literature, school theme, Roald Dahl, methodology.

2. Introducción y justificación.

Al hablar de literatura con cualquier componente de la comunidad educativa, todos coinciden en las posibilidades que ésta ofrece en la formación integral de los alumnos. Para ser más exactos, hablaremos de Literatura Infantil y Juvenil, LIJ, dadas las edades de los niños durante el período escolar. “Entre todas las potencialidades de la literatura infantil, una de las más importantes tiene que ver con la asimilación del código de la lengua y la adquisición de una correcta educación literaria”. (Ezpeleta, F, 2011)

El libro infantil forma parte del quehacer en las escuelas, pero hay que diferenciarlo del libro escolar, puesto que el primero goza de mayor libertad creadora y no está sujeto a currículos o programas específicos. Esta libertad se traslada también a su uso, no resulta una herramienta rutinaria, por lo que los alumnos tienen una motivación mayor a la hora de trabajar con ellos. No debemos caer en la tentación de hacer uso de este instrumento tan solo como parte del plan lector, como apoyo a ejercicios mecánicos de aprendizaje, porque así lo propone una editorial junto al libro de texto. Estas acciones no servirán más que para causar el rechazo hacia un elemento que, todos coincidimos, tiene que servir para dar placer y satisfacción.

La LIJ en las escuelas debe estar presente para poder servir a los propósitos de formación. Pero sin la guía de un mediador, esta tarea se convierte en casi imposible para los alumnos, que desconocen todo lo que engloba el mundo de la literatura. El maestro es el mediador más cercano en el aula. Pero para que proyecte esa imagen debe ser, en primer lugar, lector. “Si tú lees, ellos leen”, rezaba el eslogan de una campaña publicitaria. En segundo lugar, debe ser incitador para que los niños se encuentren con la literatura. Y, en tercer lugar, sabedor de que una buena actividad es aquella que se ha pensado reflexionando acerca del por qué de la misma, debe ser planificador.

Una buena labor docente o de mediación, dice Cerrillo, P, (2002), es aquella que dota a los alumnos para la reflexión crítica, para que sepan diferenciar los valores de las narraciones. La función del mediador no es tanto, pues, la de facilitar el encuentro con la literatura o el fomento de la lectura, sino desarrollar gustos literarios, la crítica y la valoración.

Para todo ello es beneficioso que el mediador se haga con un canon literario amplio y variado que cubra las necesidades y los intereses de los alumnos. Variado porque tiene que fomentar la capacidad de improvisación, ante situaciones propicias para la

incursión en la literatura. La biblioteca escolar y/o de aula debe ser ese lugar mágico donde cada cual se sienta libre de sentir y expresarse. La oferta de géneros tiene que estar al servicio de la improvisación y de los intereses.

Entre esa oferta debería haber libros de temática escolar. Podríamos compararlo con una escuela de cocina, o simplemente una cocina, donde hay libros, pero ninguno trata ese tema. Sería un auténtico despropósito y a nadie se le ocurriría que esto pudiera pasar. Pero la realidad de las bibliotecas escolares es distinta. No todas disponen de textos que hablen de la escuela, de historias de escolares, de sus sueños, sus miedos, sus dificultades... Pero que a nadie se nos escape, como apunta Antonio Rodríguez Almodóvar, que cuando un libro trata la escuela, cuando habla de aventuras escolares, es causa casi siempre de motivación para los alumnos, puesto que se identifica un paralelismo entre la vida real y la historia de ficción.

Este trabajo pues, propone un acercamiento a la literatura infantil y juvenil de temática escolar, o que emplea ésta en parte de sus textos. Y lo hace, además de con un marco teórico, con la obra del escritor Roald Dahl. Se presenta un recorrido por parte de su obra con el análisis de 5 de sus libros, en los que de una manera más o menos directa, trata la educación.

Además, se exponen los resultados obtenidos a través de tres cuestionarios realizados entre maestros y alumnos, donde se les plantean preguntas relacionadas con la lectura, los criterios de selección literaria y la obra de Dahl.

Para finalizar, el trabajo contempla una propuesta didáctica de fomento de la literatura infantil y juvenil, centrándose en cuatro de los textos analizados de Roald Dahl. Relatos seleccionados porque tratan directa, o indirectamente la temática escolar.

3. Estado de la cuestión: la literatura en la educación.

3.1. Disposiciones legales educativas y literatura.

El actual sistema educativo español está regulado por la *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa* (LOMCE), que modifica a la anterior *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación* (LOE). Ambas leyes establecen en su artículo 18, donde se organiza la Educación Primaria en cursos y áreas, que una de éstas últimas sea Lengua Castellana y Literatura. Así mismo, introducen el término literatura cuando hacen referencia a las Lenguas Cooficiales que deben estudiarse en aquellas Comunidades que las poseen.

La LOE, de entre los fines que establece para el sistema educativo español, dice que serán los poderes públicos quienes presten atención prioritaria a los factores que favorezcan la calidad de la enseñanza, de entre los que destaca el fomento de la lectura y el uso de las bibliotecas en todas las etapas educativas del sistema, desde infantil hasta bachillerato, atendiendo a las capacidades cognitivas de los alumnos y graduando los contenidos en función de las mismas.

Centrándonos en la etapa de primaria, tanto en los principios generales, artículo 16, como en los objetivos, artículo 17, se hace referencia a la lectura como instrumento indispensable para facilitar el aprendizaje y se insta al fomento de la misma desde una perspectiva que engloba a toda la comunidad educativa. Para ello, en el artículo 19, principios pedagógicos, punto 3, establece la dedicación de un tiempo diario a la lectura para fomentar su hábito entre los alumnos.

Más adelante, en el artículo 113, dedicado a las bibliotecas escolares en los centros públicos, fija la disponibilidad de una en cada centro que será dotada por las Administraciones públicas. Estas contribuirán a fomentar la lectura y al acceso a la información y otros recursos para el aprendizaje. Además, serán un espacio abierto a la comunidad educativa e incluso establecer acuerdos con las bibliotecas municipales para alcanzar sus objetivos.

Y en el artículo 157, *Recursos para la mejora de los aprendizajes y apoyo al profesorado*, el punto b, habla de la puesta en marcha de un plan de fomento de la lectura que todos los centros deberán crear y llevar a cabo en todas las áreas de conocimiento.

Estas dos leyes son la base sobre las que se redacta la *ORDEN de 16 de junio de 2014, de la Consejera de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón*. Es aquí donde se encuentra todo lo referente a la organización y funcionamiento de la educación en esta Comunidad, y por lo tanto al tratamiento de la literatura en las aulas aragonesas.

El artículo 7 de dicha Orden establece las 10 áreas de conocimiento en la Educación Primaria, entre las que está la Lengua Castellana y Literatura. En lo que al área se refiere, se distinguen cuatro destrezas básicas en el uso de la lengua: escuchar, hablar, leer y escribir. Para la adquisición de estas destrezas dice que sólo se puede conseguir con la utilización de distintos tipos de textos (orales y escritos), comprendiéndolos y reflexionando sobre ellos.

El objetivo del área es el desarrollo de la competencia comunicativa en todas sus vertientes, pragmática, lingüística, sociolingüística y literaria, así como la dotación de herramientas y conocimientos necesarios para desenvolverse de manera adecuada en situaciones comunicativas de la vida familiar, social y profesional de los alumnos. Centrándonos en la vertiente literaria y su vehículo, la lectura, dice el currículo que el conocimiento de las posibilidades expresivas de la lengua, la capacidad crítica y creativa de los alumnos, así como el acceso al conocimiento de otras épocas y culturas, se ve favorecido por la comprensión, la interpretación y la reflexión de diferentes textos significativos.

La lectura, así como la escritura suponen para el alumnado la puesta en marcha de procesos cognitivos que ayudan a la construcción de un ideario propio, del mundo, de los otros y de sí mismo, lo cual es un proceso que perdura a lo largo de la vida. El dominio del lenguaje se ve facilitado en el currículo con la estructuración de las áreas en bloques de conocimiento. Los Bloques 2 y 3 del Área de Lengua Castellana y Literatura, *Comunicación escrita: leer y escribir*, persiguen que el alumno sea capaz de dominar paso a paso el lenguaje. El Bloque 5, *Educación Literaria*, marca el camino para conseguir que el alumnado se implique en su proceso de formación lectora, es decir, llegar a ser lectores cultos y competentes. Para ello indica la necesidad de usar obras literarias próximas a sus preferencias, a su capacidad cognitiva, pero sin olvidar aquellas que aportan un conocimiento básico de obras representativas de la literatura universal.

El currículo, en su artículo 6, establece 7 Competencias clave (1.º Competencia en comunicación lingüística; 2.º Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología; 3.º Competencia digital; 4.º Aprender a aprender; 5.º Competencias sociales y cívicas; 6.º Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor; 7.º Conciencia y expresiones culturales.), de las que el Área de Lengua Castellana y Literatura aporta principalmente en la primera, Competencia en comunicación lingüística, y en la séptima, Competencia de conciencia y expresiones culturales. En la primera se evidencia la vinculación puesto que la temática de una y otra es la misma, pero con la séptima se puede hablar más concretamente de Literatura, puesto que aquí entran en juego la lectura como tal, así como la comprensión y valoración de obras literarias. Es una visión de la lectura como actividad unida al juego, al placer, la libertad y a la imaginación creadora.

El artículo 5 marca los 14 *Objetivos generales de la Educación Primaria*, de los que el quinto es el que hace referencia explícita al hábito lector: *e) Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana y desarrollar hábitos de lectura*. Es en los objetivos del área (10 objetivos) donde se profundiza en la materia y especifica qué se debe conseguir. Así, el *Obj.LCL7* dice: “*Utilizar la lectura como fuente de aprendizaje, de placer y de enriquecimiento personal, y aproximarse a obras relevantes de la tradición literaria, para desarrollar habilidades lectoras y hábitos de lectura.*”, y el *Obj.LCL8* nos habla de: “*Comprender textos literarios de géneros diversos adecuados a la edad en cuanto a temática y complejidad e iniciarse en la identificación de las convenciones más propias del lenguaje literario*”.

Para la consecución del *Obj.LCL7*, el currículo habla de un uso racional, práctico, dinámico y abierto de las bibliotecas, que sirvan para tanto para la obtención de recursos, como para la consulta, así como para la reflexión y en general el conocimiento, sin olvidar la búsqueda de información y por supuesto, el placer de la lectura, individual o colectiva. Y para esto, aunque el que realiza el acto de aprender, es el alumno, el docente es responsable en gran medida de proporcionar los modelos lingüísticos y literarios necesarios para ese aprendizaje.

Para el logro del *Obj.LCL8*, el currículo hace referencia a las metodologías. Son muchos los tipos de textos y por lo tanto muchas las maneras de afrontarlos. Dominarlos todos es complicado y más cuando se trata de alumnos de primaria, pero para lograr su descodificación y comprensión, es necesaria mucha práctica. Lectura individual, en

grupo, en voz baja o alta, lectura de textos narrativos, explicativos, descriptivos, lectura de gráficos, de textos especializados, científicos, lectura en la escuela y fuera de ella. Todas estos textos y maneras de leer requieren de una atención especial por parte de la comunidad educativa y de la aplicación de metodologías que ayuden al objetivo final, la comprensión, la crítica y el placer de la lectura a través de la diversidad de textos.

En otro apartado, el currículo dice que la lectura y escritura deben servir para formar alumnos reflexivos, abiertos y capaces de elegir y decidir con propiedad. Esto hace referencia a las nuevas tecnologías que no podemos obviar al hablar de lectura y de literatura. Gracias a éstas, el alumno puede adquirir herramientas de selección y crítica que le sirvan en la construcción de su cultura literaria y en general, de su personalidad.

Hablamos de saber leer, pero las lecturas también se viven sin saber hacerlo, incluso habiéndolo hecho toda una vida. Por eso, las lecturas son fuente de creatividad, de imaginación, de sensibilidad, y es responsabilidad del docente disponer de las herramientas para hacer una propuesta acertada de lecturas que resulten atractivas a los alumnos, por las que se apasionen, con las que construyan su conocimiento y su personalidad. A través de los textos aprendemos estructuras, léxico, cultura. La mejor forma de hacerlo es practicando una lectura sin obligaciones, con la que aprendemos de forma espontánea y satisfactoria, con la que compartimos en familia y sociedad. No se trata de leer porque sí, porque así lo establece el currículo, sino de hacerlo porque hemos aprendido disfrutando gracias a mecanismos proporcionados por docentes y comunidad educativa en general.

En este sentido, el docente tiene mucho que ver en esta formación lectora. Pero, ¿cuál es su papel en todo esto? ¿Cómo puede contribuir al desarrollo del hábito lector en los alumnos? La palabra clave para responder a estas preguntas es, mediador.

3.2. El mediador escolar.

El fomento o promoción de la lectura es un tema que desde hace unos años es cuestión de debate en muchos ámbitos, desde el social hasta el familiar, pasando indudablemente por el educativo. Si nos detenemos a contabilizar las personas e instituciones implicadas en esta cuestión, veremos que son muchos y que todos tienen su por qué en el asunto. El padre y la madre que leen cuentos a sus hijos antes de dormir, el cuentacuentos de la biblioteca pública o del parque, la feria del libro, el taller de

ilustración y los de escritura creativa, el hermano que lee sagas juveniles, la abuela que escribe cartas al director del periódico local, el empleado de la librería de la plaza que aconseja con pasión los ejemplares que ordena en las estanterías, el maestro que lee, que proporciona tiempos y espacios para la lectura, que invita pero no obliga, que aconseja, que escucha y cuenta. Todos forman parte de un engranaje, pero cada cual con su peculiaridad. Cada uno por sí solo puede hacer saltar la chispa que encienda el interés lector, aunque parte de un todo, individualmente pueden mostrar aspectos enriquecedores que alimentan el proceso de formación.

La cuestión del trabajo que nos ocupa es la escuela, en dos vertientes, una como influencia o inspiración en las obras de Roald Dahl, y otra como escenario de lecturas, incluidos todos los agentes implicados. Cuando hablamos de escuela, indirectamente lo estamos haciendo del maestro. El término adopta distintas nomenclaturas según el momento o la moda, enseñante, docente, profesor, pero la más extendida, la más arraigada y la que conlleva más connotaciones literarias, es la de maestro. La palabra poco a cambiado desde sus orígenes, del latín magister y éste a su vez de magis, que significa más. Más conocimiento, más saber, más recursos, más bagaje. En lo que sí ha cambiado el maestro es en la forma de transmitir la formación literaria. El rol del mismo se ha transformado. Ya no es tanto una cuestión de teoría y memoria, sino de intereses y metodología. La finalidad de su labor se centra más en trazar un camino de progresión a lo largo de toda la escolarización, a través del cual los alumnos sean capaces de interpretar los textos y ser críticos con su selección. Y todo esto depende mucho del placer con el que el camino se haga. Disfrutar sí, pero sin dejar de aprender a lo largo de todo el proceso. Colomer, Manresa y Silva-Díaz afirman, "no se aprende a disfrutar en primaria y se adquieren conocimientos en secundaria" (2005, p. 1),

Podemos pues plantearnos varias preguntas a la hora de reflexionar acerca de la cuestión del mediador, ¿qué queremos conseguir? ¿a dónde queremos llegar? ¿cómo vamos a hacerlo? ¿qué necesitan los alumnos en cuanto a su formación lectora? ¿debe aconsejar más que imponer el maestro las lecturas que considera en su labor?

Uno de los objetivos de esa labor es la construcción progresiva del hábito lector, y eso, como antes se ha señalado, se consigue en parte gracias al placer experimentado durante y después de sumergirse en un texto. La madurez cognitiva es un factor que influye en la capacidad de comprensión y reflexión de las lecturas realizadas. Pero no es

el único, puesto que también dependen en gran medida del recorrido lector, del bagaje acumulado, de la variedad de textos leídos y de las experiencias lectoras que con ellos hemos tenido. Para esto, el maestro es quien debe saber recomendar a cada alumno la lectura que necesita para llevarla a cabo satisfactoriamente y que contribuya a su crecimiento personal. (Fittipaldi y Munita, 2019) afirman que “le corresponde al docente garantizar y facilitar el acceso a esa amplia diversidad de textos, función que lo convierte en un "recomendador" de lecturas”.

Es cierto que la selección personal conlleva una reflexión y un análisis previo, basado en conocimientos ya adquiridos, y que se adopta una actitud más positiva ante una iniciativa propia que ante una impuesta. Pero en ocasiones el maestro debe ejercer un rol distinto al de “recomendador” del que hemos hablado líneas arriba. Se trata de que actúe como guía experto y pida a los alumnos la lectura de textos elegidos por él y con los que pretende conseguir un avance en la competencia interpretativa de los niños. En palabras de (Jover, 2010, p. 29), “capacidad de acceder a la lectura de obras cada vez más complejas o a lecturas cada vez más complejas de las obras”, lo que significa que el alumno debe tener un mayor compromiso para afrontar las dificultades que entraña la lectura de textos cada vez más estructurados y complejos.

Vemos pues, como, a pesar de las nuevas tendencias, conviven los dos roles en un mismo mediador. El clásico, cuando es él quien selecciona las obras y establece la necesidad de leerlas, y la tendencia actual, que en ocasiones cuestiona la clásica, que es el papel de recomendación para una lectura libre. Esta segunda podemos encontrarla en multitud de actividades que inundan el mercado de la literatura infantil y juvenil. Algunos ejemplos fáciles de encontrar son las ferias del libro, a las que el maestro puede hacer publicidad. Otro ejemplo son los encuentros con autores y/o ilustradores, donde los alumnos pueden interactuar con quienes han ideado el libro que se han leído, o pueden descubrir nuevos textos con los que disfrutar. Aprovechando el tirón que tienen las sagas o colecciones de una misma temática, y relacionado con el tema del trabajo, se puede presentar la obra conjunta de un escritor y un ilustrador, como es el caso de Roald Dahl y Quentin Blake.

Haciendo referencia al rol clásico del maestro mediador literario, ese que tantas veces hemos cuestionado por la imposición de lecturas en el aula, hay que romper una lanza en su favor. Hablamos de recomendar textos desde una perspectiva de libertad

lectora, con una finalidad placentera que parece el punto clave de la cuestión. Pero dentro de la labor de la no recomendación, es decir, de la “imposición” u obligatoriedad de leer determinados textos en el aula, tenemos que hablar también del goce que supone terminar una lectura que a priori no hubiéramos elegido, pero que una vez prescrita nos lleva a la satisfacción personal del esfuerzo, el trabajo y la intención por comprender el texto. Así pues, vemos como el placer de la lectura podemos encontrarlo tanto en una como en otra modalidad, tanto en la lectura recomendada como en la prescrita, siendo quizá en ésta última, en la que adquirimos una mayor madurez.

Cuando el maestro mediador ejerce su labor desde la prescripción se enfrenta a una tarea de algún modo más compleja que a la de recomendación, dado que la finalidad de la tarea es doble. Por un lado, está la adquisición de conocimientos necesarios y por otro, que esta adquisición sea duradera gracias a la satisfacción de un trabajo bien hecho. Habitualmente asociamos determinados textos o formatos de lectura a rangos de edad muy concretos. Fijándonos en el libro ilustrado, tendemos a pensar que se trata de obras destinadas a las edades más tempranas, para facilitarles el acceso a la lectura con el apoyo de las imágenes, a modo de puente entre la enseñanza y la autonomía. Pero gracias al auge de estos libros en el mundo editorial, encontramos obras maravillosas que, sin una palabra, tan solo con el trazo y el color, transmiten informaciones muy complejas que en muchos casos necesitan de la ayuda de un buen mediador y que pueden funcionar muy bien incluso en ciclos superiores de la Educación Primaria. Valga de ejemplo *Bluebird*, de Bob Staake, que, desde una propuesta aparentemente sencilla, basada en el uso del color y la estética del cómic, trata temas tan complejos como la soledad, la pérdida, los miedos o la desnaturalización del entorno. Una búsqueda de lo esencial en un mundo saturado de información inconexa.

Estamos pues, ante una nueva versión del mediador clásico, sin obviar la necesidad del mismo. Buscamos matices que le den en estos momentos tan críticos el valor que tiene, su posición en el proceso, a través de nuevas propuestas editoriales, de talleres que van más allá de la producción literaria tal y como se concibe a primera vista, de lecturas dirigidas, pero en ambientes (Chambers, 2007) propicios para provocar el interés, a través de la reflexión, de la búsqueda y conexión con conocimientos previos. Nos encontraremos aun así quienes defiendan que esas lecturas “obligatorias” no son el camino, y si decidimos seguir esa corriente debemos tener muy claro que nuestro “canon

formativo” (Mendoza Fillola, 2008), ha de responder a las necesidades de la escuela actual.

Este canon formativo exige al maestro una maleta de títulos suficiente como para jugar con la improvisación. No solo es un recurso que nos garantiza la certidumbre de que dispondremos del material necesario dentro de una organización concreta, sino que, además, y eso es lo genial, nos dará la agilidad y la variedad suficiente para improvisar en momentos con los que sorprender y entusiasmar a los alumnos. Hemos dicho antes que hay libros que no corresponden a una edad concreta, aunque pueda parecerlo, o que responden a una adquisición de conocimientos puntuales. Los hay que nos pueden enseñar las figuras planas y el color en los primeros cursos de primaria e incluso infantil, que además nos hablan de gramática sin teorizar en segundo ciclo de primaria, o se adentran en la poesía y la creación artística en tercer ciclo. Es el caso de Palabras, de Jesús Marchamalo y MO Gutiérrez Serna, un libro ilustrado que reúne arte pictórica y literatura en sus páginas y que bien tratado puede servirnos de herramienta a lo largo de todo el recorrido de la Educación Primaria. Porque volver a leer y entender los distintos sentidos de un texto es una fuente de ese placer del que hablábamos. Descubrir que aquello que nos leyeron de pequeños lo redescubrimos a través de nuestra propia lectura y aún puede seguir proporcionándonos enseñanzas y disfrute, es un aliciente para seguir creciendo en nuestra formación lectora.

(Fittipaldi y Munita, 2019) se refieren a un “mapa mental” como el conjunto de referentes textuales que el maestro trae consigo. Ese mapa no es otro que el canon formativo, amplio y variado, que le permite seleccionar las lecturas en la escuela atendiendo a los alumnos y a los objetivos de cada momento. Pero la realidad en el caso de muchos maestros es que este mapa o canon es muy limitado y el trabajo de los mismos en las aulas se limita a una serie de generalidades extendidas por todo el sistema educativo. Lejos de facilitar la labor, esta circunstancia no hace sino complicar el proceso que se hace más difícil conforme los alumnos avanzan en el sistema educativo. La selección de lecturas se hace por lo general basándose en criterios de recomendación, del currículo, por ejemplo, de editoriales en ocasiones, por temáticas, en función de las ventas o de sagas que se extienden como la pólvora. Un ejemplo de estos criterios de selección son los libros de valores que tan extendido su uso está en la actualidad. Amparados por la necesidad de algunas áreas curriculares, estos libros han multiplicado su oferta orientando en exceso o facilitando así la adquisición de textos que ayudan en estos temas.

Pero esto implica que muchos otros, incluidos textos clásicos, no se tengan en cuenta a la hora de trabajar esos valores. “Si hay personas que disfrutan exponiendo a sus hijos a tratados de emociones y colores creyendo que así se entienden mejor, allá ellas. No vengan a mí con esa canción”. (Albo, 2020, p.11)

Resulta interesante la posición de los estudiantes actuales de magisterio frente a la educación literaria. La mayoría afirman no leer nada o casi nada, y los que lo hacen son una minoría que se entusiasman en las clases de Literatura infantil y juvenil de las facultades. El grueso afirma haber leído por obligación, sobre todo en la Educación Secundaria y no guardan buen recuerdo, por lo que dejaron de hacerlo en cuanto se sintieron libres. Casi todos coinciden en las mismas lecturas en primaria, colecciones temáticas o textos prescritos por el maestro sin mucha actividad paralela más allá de un análisis final y por escrito. En lo que sí coinciden la gran mayoría, es en la necesidad de esa educación literaria y valoran muy positivamente las clases de la materia en la facultad. Pero es necesario que estos estudiantes con tan poco recorrido lector, con unos conocimientos tan escasos en la materia, tengan disponibilidad de más medios y recursos para seguir creciendo literariamente. Son los futuros mediadores en la escuela y muchos de ellos ejercerán poco tiempo después de acabar sus estudios, por lo que su formación debería de ser extensa. Investigaciones educativas recientes (Caride [et al.], 2018; Elche; Yubero, 2019) revelan que muchos futuros maestros no poseen la relación personal y de pasión con la lectura.

Debemos profundizar en el papel del mediador. No sólo debe incitar a la lectura, lo que supondría lanzar a los alumnos a un abismo del que muchos quieren salir en cuanto tienen la oportunidad. El mediador debe reconocer cómo se construye un texto, cuáles son sus significados y cuándo debe mostrar unos u otros. Debe apreciar su utilidad más allá de la necesidad en un momento dado, tiene que leer en un segundo plano. La selección de lecturas no puede quedarse en criterios estrictamente extraliterarios. El maestro debe ser lector didáctico, es decir, lee por sí mismo como persona individual que es, pero además se encarga de fomentar esa experiencia de lectura en otros (Falardeau [et al.], 2011). Esta es una manera de construir hábitos lectores, mostrando la utilidad de la lectura a través de un amplio abanico de textos y las posibilidades que ofrecen estos. El maestro debe ser “un sujeto que es a la vez actor y mediador de prácticas letradas” (Fittipaldi y Munita, 2019). Dice Francesco Tonucci (2002, p.55) que “la condición más importante de todas es que los profesores sean lectores apasionados. Si el profesor no lee, [...], si no

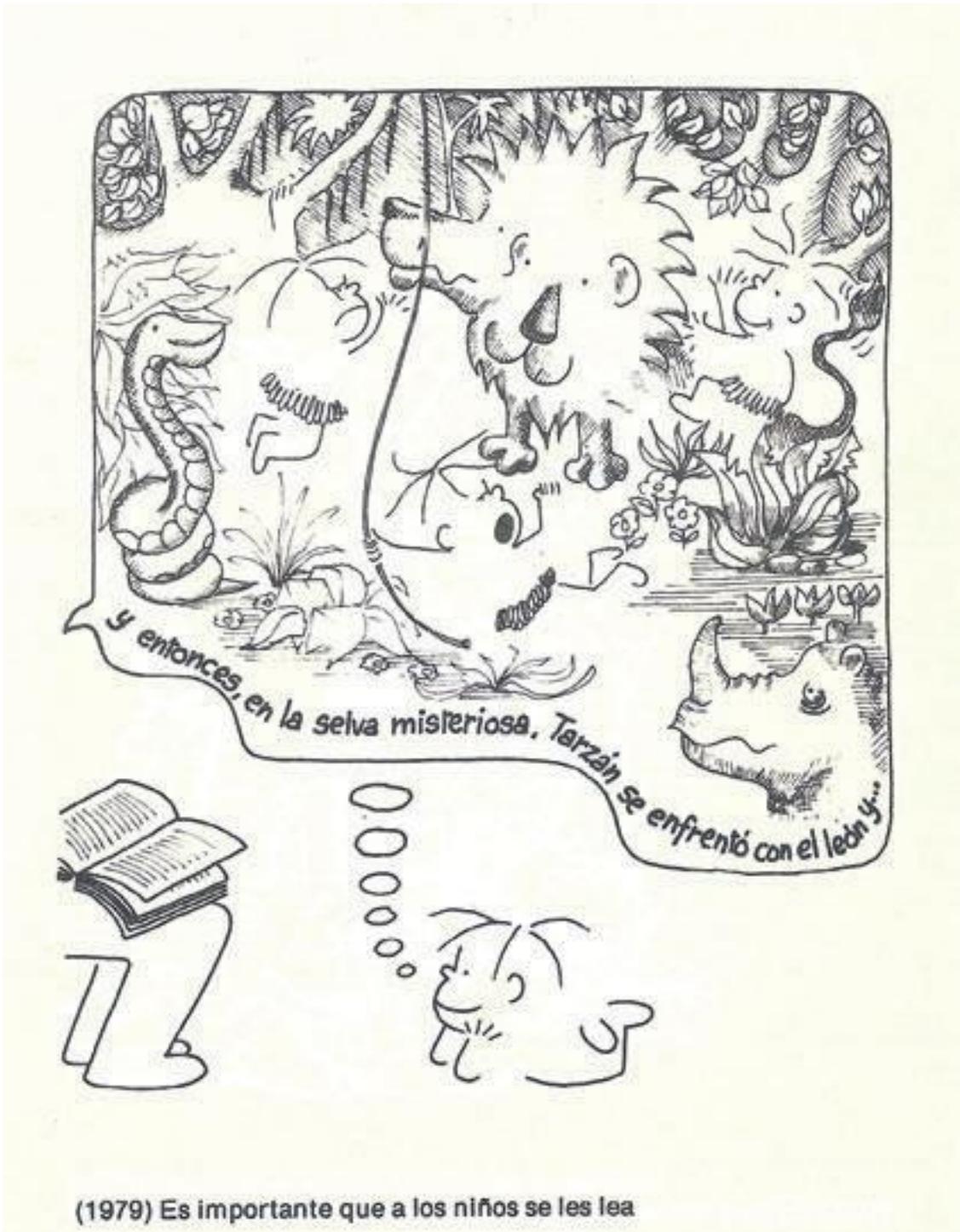
considera que en libros de literatura no se puede ahorrar, no creo que pueda educar en la lectura a sus alumnos y alumnas”.

Hablando en estos términos del maestro como mediador, podemos hacer referencia a las nociones que algunos autores asocian al mediador y su capacidad para la labor. Así, (Bayard, 2007) habla de la “biblioteca interior” del mediador y (Devetach, 2008) de “textotecas internas”. Dos nociones que resumen todo lo expuesto arriba y que nombran los recursos de los que debemos disponer y usar.

Retomando los conceptos de recomendaror y de prescriptor, añadimos al primero la necesidad de conocer y disponer de un corpus amplio diverso, para buscar en su “mapa mental” aquellas obras que mejor se adapten al perfil lector de cada alumno. Estamos hablando pues, de cantidad. Al segundo le adjudicamos la capacidad de selección de un conjunto de obras acotadas, que, una vez leídas con ayuda de su guía, construya y consolide competencias de comprensión e interpretación. Estamos hablando en este caso, de calidad. Calidad que debe ir al lado de la interpretación de rasgos literarios con los que el alumno avance de la mera lectura, hasta la profundización en aspectos estéticos de las obras.

Como mediadores tenemos en mente que nuestros alumnos alcancen una autoimagen como lectores. Pero quizá no la tengamos de nosotros mismos. Por tanto, debemos reflexionar sobre nuestro recorrido lector, tenemos que tomar conciencia de cuáles fueron aquellos textos que nos marcaron, que hicieron que iniciáramos nuestro camino literario. Tenemos que ser capaces de poner en cuestión aquello que creemos desde antaño, de repensar nuestros modos de enseñanza y cómo adaptarnos a los tiempos, las modas, las corrientes, las novedades. Una cuestión importante es saber usar los clásicos en la actualidad, pero también anticipar aquellos que lo serán.

Cada vez más encontramos maestros que son curtidos lectores. Eso lo vemos en las manifestaciones que dejan en distintos formatos. Nos topamos con autobiografías lectoras, diarios, discusiones literarias, escritura creativa, encuentros con autores promovidos por maestros desde la escuela, booktubers con miles de seguidores, bloggers, cuentas en redes sociales. Es decir, cada vez más, el espacio íntimo de lectura se convierte en comunidades interpretativas que refuerzan la visión de la lectura como una práctica social (Fittipaldi y Munita, 2019).



Tonucci. (1983) Con ojos de niño. Barcanova.

4. Marco teórico.

4.1. La lectura en la escuela.

Los niños crecen jugando y sus entornos más próximos y que hacen de referente para toda su vida, son la familia y la escuela. Gracias a estas, las capacidades del niño se desarrollarán en medida de los aprendizajes y el modo de obtenerlos en estos entornos.

La escuela se nos presenta como un gran teatro donde aprender, convivir y socializarse son los papeles que desempeñan los alumnos. Por eso, las historias que aquí se viven sirven de inspiración en multitud de libros, de una manera más o menos protagonista, pero que reflejan a toda la comunidad educativa, poniendo especial atención a alumnos y maestros. Estos libros son, dependiendo del momento en el que se escribieron y la intención, de corte moralista y didáctico, o cómico y humorístico. Algunos sirven como crítica o denuncia de sistemas y metodologías. Pero lo que no cabe duda, es que son un recorrido histórico por la educación en todas las culturas.

A pesar de los cambios en la sociedad, de las intenciones y de la conciencia social que ahora y desde hace décadas existe, la escuela recibe críticas fundadas de haberse quedado parada en el pasado, con sistemas que se centran en la reproducción de unos modelos sociales fijos que no corresponden a las necesidades de los niños.



Pero un día... los pupitres florecerán. Tonucci (1983) Barcanova.

Gianni Rodari escribió mucho y en muchísimas publicaciones distintas acerca de educación. Su crítica era dura hacia aquella escuela autoritaria donde el alumno se limitaba a recibir conocimientos, muchas veces inútiles, que se centraban más en el

adoctrinamiento que en la autonomía personal. Ya entonces, afirmaba que el niño tenía que asumir un rol bien distinto al que se le había asignado, debía de ser el protagonista del “teatro” de la escuela.

El proponía convertir las escuelas en laboratorios donde poner en práctica los intereses y curiosidades de los niños. Había que tener en cuenta sus preocupaciones y detectar sus conocimientos previos. Las programaciones hechas de antemano no ayudan a trabajar el deseo y la curiosidad de los pequeños. Defendía una escuela acogedora donde todo el mundo es escuchado, donde el juego es utilizado para incentivar el interés por aprender y experimentar para descubrir. Todo frente a la vieja escuela del maestro autoritario y el castigo como metodología.

Una de las cosas más importantes que dijo y que todos los maestros repetimos de forma muy teórica, es que el error es un aprendizaje posterior. El hecho de equivocarse supone plantear una reflexión acerca del proceso que conlleva a la corrección y posteriormente al aprendizaje. Por eso, no debe ser penalizado, sino aprovechado como un recurso positivo.

Rodari hablaba de la lectura como instrumento de tortura si no se utiliza bien en las escuelas. Dice, que los dictados, los resúmenes y las copias, los análisis gramaticales y otros recursos tan utilizados en las aulas, sólo pueden aburrir y espantar al alumno del placer de la lectura. Un placer que, gracias a estas metodologías, se convierte en pesadilla. Al respecto escribió una de sus más conocidas obras, “Nueve maneras de enseñar a los niños a odiar la lectura”.

Cuando la lectura se presenta no como tarea de clase, sino como actividad de debate, de conversación, de reflexión, cuando el contacto con los libros se hace de manera libre y respetuosa, cuando se deja a los niños expresarse, la lectura se convierte en placer y la competencia lingüística se adquiere de una manera espontánea y sencilla. Para ello, tanto el maestro como los compañeros escuchan atentos y con respeto, solo así el alumno se siente bien para seguir leyendo, hablando o escribiendo.

En la escuela se lee, sí, para conseguir esa competencia lingüística, pero también para crecer tanto académicamente y en el futuro, profesionalmente, y sobre todo para desarrollarse como persona íntegra y autónoma, reflexiva y crítica.

Desde los inicios de la escuela y desde los primeros escritos que tratan a esta, las formas de aprender han cambiado mucho, tanto que podemos afirmar que hoy en día no es el lugar único y más importante de aprendizaje. La globalización, la incursión de las tecnologías de la información y la comunicación son factores que influyen y mucho en las formas, lugares y tiempos donde aprender. Esto es una realidad y hay que tenerla muy en cuenta, a pesar de que la institución escolar, ha sido, es y será, por mucho tiempo, el referente de la enseñanza-aprendizaje. También la lectura, desde su versión más clásica, tiene en cuenta los avances, y estos han de ponerse al servicio de las escuelas para ofrecer el amplio abanico de posibilidades que dan.

“El lector no nace, se hace; pero el no lector también” (Sanz, A. 2008). El paso del tiempo es el que determina si como uno u otro. Se trata de un proceso formativo donde cuenta el desarrollo de la personalidad y las experiencias lectoras que vivimos, motivadoras o no, ubicadas principalmente en la familia y la escuela. Los recuerdos de esta última serán cruciales, habremos disfrutado o no de la lectura en el aula, en la biblioteca, en el patio, pero no lo olvidaremos. Para bien y para mal.

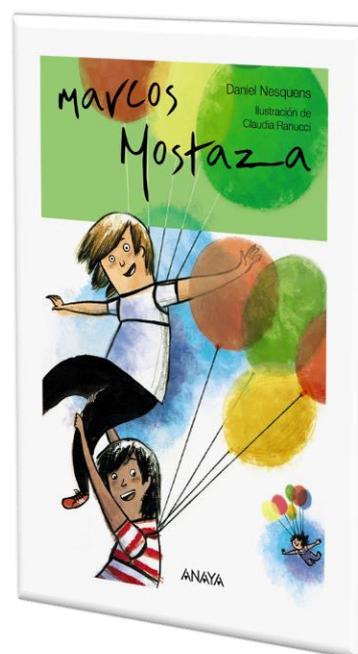
4.2. La escuela en la literatura.

La presencia, la influencia, la inspiración que la escuela tiene en la literatura, ha quedado reflejada en la creación de los escritores desde antaño. En *Claudine à l'école*, una obra escrita en 1900 por la novelista francesa Colette, se narran las aventuras de una adolescente y su paso por la institución. Una visión de aquella rígida educación por sexos dirigida sobre todo al público adolescente y que pudiera comprar los libros. Serían las primeras líneas de un estilo que luego siguieron autores como Enid Blyton con sus *Torres de Mallory y Santa Clara* (Juventud), donde se mostraba el ambiente de los internados femeninos ingleses. Ya en lengua hispana, *Celia* (Alianza Editorial), de Elena Fortún.



Celia rompe con la línea conservadora de la literatura infantil y juvenil que hasta entonces se había escrito. Se desmarca de seguir los patrones sexistas y critica la escuela sobre todo en su aspecto de doctrina a través de la religión católica. Celia protagonizó una serie de libros, y como ella lo hicieron por ejemplo Carlota (Planeta), de Gemma Lienas, o El diario de Greg (Molino) de Jeff Kinney, escritor e ilustrador, donde se cuentan las peripecias de un adolescente que comienza la secundaria sin mucha fortuna en los estudios.

No tan internacional, pero sí más cercano a la realidad de los alumnos de Zaragoza, tenemos a Marcos Mostaza (Anaya), del escritor Daniel Nesquens con ilustraciones de Claudia Ranucci. En cinco libros, el protagonista nos acerca a la realidad de su barrio en Zaragoza, a la de su peculiar familia y a las de los no menos curiosos compañeros de clase y barrio. Nesquens utiliza un lenguaje cercano, casi de la calle donde vive Marcos, con un toque de humor e ironía que es una de sus características principales.

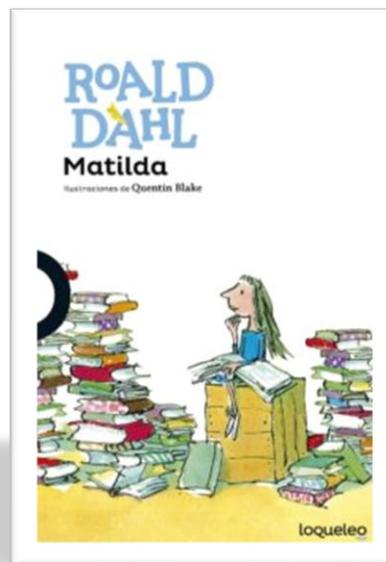


Estos son unos pocos ejemplos de protagonistas niños que cuentan su historia, herencia de clásicos donde el estudiante poco tenía que ver con estos, pero que dejaron el poso para seguir explotando un filón que siempre atrae a los pequeños y medianos lectores. No podemos igualar a Marcos con Celia, ni a esta con Tom Sawyer, de Mark Twain, ni siquiera las escuelas a las que acuden cada uno de ellos en sus distintas historias. Ni la época, ni los espacios, ni los intereses son los mismos. Pero algo tienen estas historias que no caducan e interesan. Porque los niños, niños son. Ayer, hoy y mañana.

Niños protagonistas, pero también aparecen otros personajes que decoran la narración o escenarios que cambian según el tiempo. Por ejemplo, junto a estos niños estudiantes siempre aparece la figura del maestro o maestra, odioso el primero, odiosa la

segunda, aunque en ocasiones también se les pinta de bondadosos. O se les ridiculiza con caricaturas excéntricas y exageradas, o se les colma de sabiduría y admiración. Junto a todos, la escuela, el edificio, el lugar, el habitáculo, el entorno en el que transcurren las aventuras y desventuras de cada uno. Esa escuela cambiante según la época, la condición social, el país, las costumbres, el interés por la educación.

Un ejemplo claro de todo lo expuesto arriba y que tiene mucho que ver con este trabajo es, *Matilda* (Santillana), de Roald Dahl. La niña protagonista es una estudiante fuera de lo normal, por su capacidad y por su actitud ante la vida. Las maestras dos ejemplos opuestos. La escuela reflejo del sistema educativo inglés.



Son muchas las obras que se pueden nombrar al hilo de esta temática. En muchas se trata del tema central, del propósito de la obra. En otras, no es más que un pasaje, unas líneas, una referencia. Pero todas reflejan el interés por pequeños y grandes por contar cuál ha sido su paso por las aulas. De qué manera lo han vivido. Unas veces homenaje, a la institución, al sistema, a la figura del maestro o la maestra, a sus compañeros. Muchas otras crítica, sátira, denuncia, venganza por los maltratos sufridos, por la humillación, la vejación, el dolor, el ridículo, la sinrazón.

4.3. La obra de Roald Dahl.

Roald Dahl nació en Llandaff, Gales, el 13 de septiembre de 1916. Hijo de un armador noruego que murió cuando él sólo tenía 3 años. Su madre, Sophie, también era noruega, pero al enviudar decidió seguir viviendo en Gales y dar a sus hijos la educación británica que tanto defendía su marido. Los momentos más felices los vivió en Noruega mientras las vacaciones de verano, junto a su familia en los fiordos. Cuando era niño le

encantaba visitar la confitería de su pueblo para comprar chocolatinas. Hecho que reflejó en una de sus obras. Estudió en varias escuelas que ha descrito y narrado en muchas ocasiones. Su paso por los internados ingleses le marcaron la vida debido a la disciplina y los malos tratos que sufrió en ellos.

Tras finalizar la escuela, no quiso seguir con la universidad. Su espíritu libre e intrépido le llevaron hasta África donde fue aviador durante la II Guerra Mundial. Un accidente con su avión lo mandaron de vuelta a Inglaterra para recuperarse de las heridas. Todo lo reflejó en uno de sus libros. Después vivió y trabajó en EEUU, como espía, experto de aviación, embajador, escritor, guionista.

Se casó dos veces. El primer matrimonio con Patricia Neal, duró tres décadas y tuvieron cinco hijos. La mayor, Olivia murió con siete años, hecho que causó gran dolor al escritor. Más tarde, su único hijo varón sufrió un accidente a causa del cual, Roald creó una válvula para extraer líquido del cerebro que todavía hoy se usa.

Su afición por los libros surgió en uno de los internados, gracias a la única persona de la que habla bien en esa etapa educativa y que les leía los clásicos los sábados por la mañana. Empezó a escribir para niños a raíz de contarles historias a sus hijos por las noches. Historias que se inventaba pero que les entusiasmaban.

Su trayectoria literaria está ligada al ilustrador Quentin Blake, de quien era muy buen amigo y con el que colaboró en muchas de sus obras. Es tal la unión de estos dos artistas, que se asocia el uno al otro cuando se habla de cualquiera de ellos. Los títulos de Roald van inevitablemente acompañados de una imagen mental, que son los dibujos de Blake.

Murió a los 74 años de edad en 1990. Su nombre sigue siendo utilizado en los numerosos compromisos solidarios y fundaciones que creó a raíz de sus vivencias con las enfermedades de sus hijos y primera esposa.

De entre todas las experiencias vividas por Dahl, al margen del dolor por la pérdida de seres queridos, la que más huella le dejó y de la que más constancia tenemos, es su paso por las escuelas inglesas. Este período traumático, convulso, lo dejó plasmado en muchos de sus relatos, tanto para niños como para adultos, tanto ficticios como autobiográficos.

No quiso continuar sus estudios en la universidad, decía que por su necesidad de descubrir nuevos territorios. Pero es posible otra interpretación, muy relacionada con su época escolar, de la que terminó verdaderamente cansado y enfadado, decepcionado y con una crítica fundada en las malas experiencias vividas. Algunas de ellas las relata de manera detallada en dos de sus narraciones autobiográficas, “Racha de suerte. Cómo me hice escritor”, de su obra *Relatos extraordinarios*, y en *Boy. Relatos de infancia*. La primera es una obra destinada a público adulto y la segunda a infantil.

En *Boy*, hace un repaso por su estancia en los internados a los que su madre le envió. Regidos por una disciplina que recuerda a la militar, relata la rigidez y la falta de sensibilidad de maestros y directores, así como del resto del personal, a los que temían por sus denuncias, castigos y vejaciones a los que le sometían. Los directores azotaban con varas finas hasta casi hacer perder el conocimiento de los niños, los conserjes los delataban, los alumnos mayores los utilizaban como mayordomos además de propinarles los mismos castigos que los directores. Así versa uno de sus relatos:

“A los ocho años de edad, en 1924, me mandaron a un internado [...]. Aquellos fueron días de horror, de disciplina feroz, de no hablar en los dormitorios, de no correr por los pasillos, de ninguna clase de dejadez, de nada de esto ni nada de lo otro, solo reglas y más reglas que había que obedecer. Y el temor a la palmeta que se cernía constantemente sobre nosotros, como el miedo a la muerte”.

Pero Roald Dahl, a pesar del sufrimiento que sentía, supo dar la vuelta a muchas de las situaciones, y a pesar de no ser destacado académicamente, puso de su lado a algunos de los verdugos por sus logros en el deporte y el campo de la fotografía.

De todos los personajes que describe en relación a la escuela, solamente dos no los describe como violentos, dominantes e insensibles. Se trata del profesor cCorkers, en *Boy*, y mistress O’Connor, de “Racha de suerte”. Al primero lo presenta como un profesor diferente, algo loco y divertido que para contentar a los alumnos se dedicaba a entretenerles con juegos y ocurrencias divertidas en vez de enseñar matemáticas. A la segunda, la describe como una excelente maestra, aunque no ejerciera como tal. Era la cuidadora que los sábados por la mañana les atendía mientras el resto de profesores se

ausentaba. Se dedicaba a leerles los clásicos pues era una entusiasta de la literatura. Le dedicó estas palabras:

“Tenía ese don que solo los grandes maestros poseen: el de hacer que todo aquello de lo que nos hablaba cobrase vida ante nosotros”.

De entre todas las obras de Dahl, la más emblemática que trata la temática escolar, es sin duda, *Matilda*. Pone a los ojos del lector, un sistema educativo como el que él sufrió, bárbaro, autoritario, de sometimiento, pero exagerado consiguiendo así un toque de humor, característico suyo. Es tal la magia que consigue con su narración, que el lector no da credibilidad a lo que lee, lo deja en el plano de la ficción. El personaje de la directora, la Señora Trunchbull, desmesurada ella en todas sus facetas, con un físico desbordado, una indumentaria estudiada para ofrecer las mismas dosis de miedo que de ridículo, reacciones capaces de lanzar a una niña por los aires, de tener una cámara de tortura en su despacho. O su antagonista, la señorita Honey, cuyo nombre ya anticipa sus cualidades, dulce, amable, sensible, paciente, conocedora de la valía de los niños. Dos personajes opuestos, un final diferente para cada una que el lector espera pero que padece mientras avanzan los acontecimientos en la historia.

Hay otras historias donde recurre a la escuela para su relato. En *El dedo mágico*, “la vieja señora Winter” es la profesora que, tras ridiculizar a la protagonista por un pequeño error, es convertida en gato por esta para regocijo de la clase entera.

En *Danny el campeón del mundo*, aparecen varios personajes escolares. Tres de ellos los presenta bondadosos, alguno quizá anodino, con características que no hacen odiarlos. Son la señorita Birdseye, el señor Corrado y el director, el señor Snoddy. Para contrarrestar a estos tres personajes débiles, presenta al capitán Lancaster, un profesor horrible, cruel y maniaco que golpea de manera desproporcionada al protagonista con una palmeta. Éste último personaje responde a las características físicas de un maestro que tuvo Dahl en la realidad, incluso el nombre que le ha dado es muy similar con el real.

En su libro *Relatos escalofriantes*, tiene un relato titulado “Gallopig Foxley” en el que relata la experiencia vivida en el internado de Repton. Allí Roald Dahl sufrió las vejaciones y maltratos de su prefecto, que no era sino un alumno mayor que lo tomaba como criado y del que se creía dueño y señor para someterlo a todo tipo de humillaciones.

La historia cuenta que el personaje viaja diariamente en el tren, lugar donde termina por coincidir con un hombre al que cree reconocer como aquel que lo sometió a su servicio en el internado. De allí que comience a recordar todos aquellos episodios que le remueven la conciencia.

Es posible que Dahl utilizase su pluma para, en cierto modo, vengarse de aquellos que marcaron su vida a su paso por la escuela. Una especie de ajuste de cuentas aprovechando su facilidad de creación literaria y su fama. Pero es posible también que dada la imaginación desbordante del autor, en parte se trate de un recurso utilizado para dar una característica personal a sus obras, o para ganarse la confianza y la complicidad de sus lectores, más cercanos a los personajes débiles que a los tiranos.

No obstante, los relatos son testimonio de un sistema educativo conocido aún hoy en día por características similares a las que describe Roald Dahl. Un sistema que no sólo es exclusivo del Reino Unido, sino que, en épocas no tan lejanas, salvando el hecho del internado, no tan frecuente en nuestro país, también se vivía en las escuelas españolas.

Así como otros escritores, Gianni Rodari, por ejemplo, que sí escribieron acerca de pedagogía y metodologías, Dahl no lo hizo, pero su obra es reflejo de su preocupación por la educación, por la defensa de la infancia, por los derechos del niño y por creer fielmente en la capacidad de los más pequeños.

Tuvo cinco hijos, con los que fue afectuoso y entregado. Con ellos desplegó toda su imaginación, les regaló a diario su creatividad. Su hija Tessa dice de él:

“Mi padre creía que todos los niños poseen una brasa. Pero alguien debe encender el fuego. Y una vez encendido, tiene que atizarse con frecuencia, y es de importancia vital que se mantenga vivo y no se apague nunca. Todos los libros para niños de mi padre llevan un volcán rugiendo en sus entrañas. Arrojan cientos de ideas provocativas y excitantes fognazos. Están llenos de ternura”.

Pero no solo la educación la aborda desde la perspectiva de la escuela. En muchos de sus relatos, como puede ser *Charlie y la fábrica de chocolate*, describe niños que se caracterizan por destacar en aspectos no muy positivos y bastante reprochables. El

egoísmo, la gula, la envidia, son algunas de las cualidades de estos personajes, que lejos de ser premiados con un final feliz como es el caso de los personajes débiles y entrañables, reciben un castigo físico o moral a la luz de todos. Además de niños caprichosos y repelentes, Dahl muestra los posibles causantes de estos personajes. Sus padres. Estos también reciben un trato similar al de sus hijos, pagando por su incapacidad e ineptitud ante la educación que les dan. Por ejemplo, en *Matilda*, los padres tramposos, embusteros, despreocupados, egoístas, usureros y de poca educación, son finalmente y sin tapujos, sustituidos por la señorita Honey que es quien se hace cargo de la niña.

4.4. El binomio Roald Dahl – Quentin Blake.

Quien se ha leído una obra de Roald Dahl tiene una imagen clara en la cabeza. Unas líneas finas y rápidas que describen con gracia alguno de los pasajes clave de la historia. Hablar de la obra de Dahl es hacerlo también de la de Quentin Blake.

Blake, ilustrador y escritor, es por sí solo un artista reconocido. Un mago de la imagen y del humor. Su trazo inconfundible refleja con sencilla apariencia, pero con acertada exactitud, los rasgos de los personajes que pueblan sus historias y las de otros, como las del poeta Michael Rosen, o las que aquí nos ocupan, las de su amigo Roald Dahl.

Nacido en el condado de Kent en 1932, estudió literatura inglesa en Cambridge. Al respecto dice: *“No estudié arte sino literatura en la Universidad de Cambridge, así que encontré mi estilo, no lo aprendí. El aprendizaje vino más tarde cuando me inicié en el dibujo mismo y en su proceso”*. Dibujó desde pequeño y cuando terminó sus estudios de literatura colaboró en diferentes publicaciones. Dedicó también tiempo a su formación artística lo que le sirvió para dirigir algunos departamentos en escuelas de arte inglesas.

En un principio ilustró los libros de otros, pero su intención primera, era ilustrar un álbum. Al no encontrar editorial que se interesase por la idea, ideó su propia historia, la de un violinista que cuando tocaba, las cosas cambiaban de color. Así consiguió hacer realidad su idea. Hoy en día podemos afirmar que esto no pasaría. La ilustración ha cambiado el mundo de la LIJ, el lenguaje escrito y el visual forman un tándem perfecto, como el de Dahl y Blake.

Este binomio es, sin duda, el que mayor fama le ha dado. Posee numerosos premios de ilustración y de literatura, algunos de ellos, de mucho prestigio, compartidos con Roald Dahl. La relación de Blake con sus parejas artísticas lo muestran como un artista que disfruta de su trabajo y ese placer lo traslada a la complicidad y entendimiento que tiene con los otros. Quent, como lo llamaba Roald, se expresaba así al respecto: “... yo disfruto trabajando los textos y las ideas de otras personas tanto como las mías. Es como si me hubieran dado una entrada para visitar la imaginación de alguien, y uno nunca sabe qué va a encontrar allí”. Sus dibujos parecen bocetos hechos por el escritor al terminar sus textos.

En 1975 comienza la relación laboral de estos dos genios. Es tal la complicidad entre ambos, que se regalan elogios el uno al otro en cuanto tienen la ocasión. Los dibujos de Blake son naturales, simples trazos que aun así consiguen atrapar al lector por su facilidad para transmitir sensaciones. Ese trazo sencillo, rápido y espontáneo no era un trabajo sin planificar, nada de eso. Primero dibujaba a lápiz para después pasarlo a tinta. Figuras planas en espacios poco definidos. Color sólo en ocasiones. Se trata de una ilustración sin filtros, sincera. En palabras de Ana Nebreda, “*cuidadosamente descuidada*”.

Los personajes tienen la voz cantante en sus dibujos. No son grandes, ni hermosamente decorados. Los escenarios sólo se insinúan. Pero transmiten todas aquellas características que Dahl ha pensado para ellos. Matilda, por ejemplo, no es descrita físicamente, y de manera escueta, hasta bien avanzada la lectura. No es algo necesario, pero la ilustración de Blake lo dice todo mucho antes. Pequeña y frágil por fuera, grande y determinada por dentro. No hay duda en cuanto se ven sus dibujos de la autoría de los mismos. Nos ponen en contacto con los afectos y los entresijos de las palabras: es un maestro de la sugerencia (Nebreda, A. 2020).

4.4.1. Obras analizadas para este trabajo.

Charlie y la fábrica de chocolate

(1964)

Autor: Roald Dahl

Ilustrador: Quentin Blake. (1995)

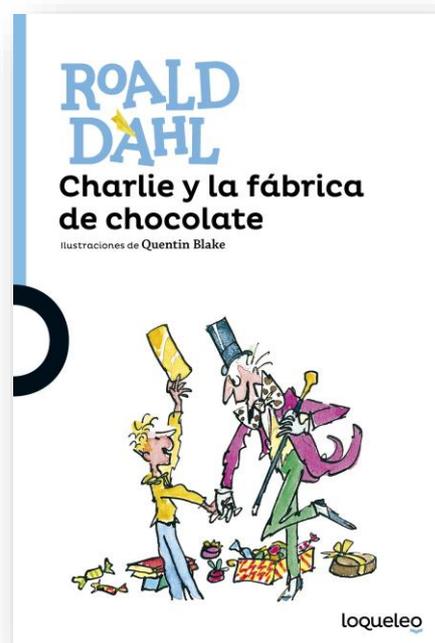
Traductor: Verónica Head

Editorial: LOQUELEO, Madrid, 2019.

Esta es, de las cinco analizadas, la historia que no trata directamente el tema de la escuela. Pero nos sirve porque en cierto modo trata de la educación y los valores en otro componente de la comunidad educativa: la familia.

Los personajes son variopintos, partiendo del señor Wonka, excéntrico e imaginativo, pasando por los niños protagonistas. Cada uno recibe una lección bien distinta y desmesurada en función de su actitud.

El modelo del protagonista y su abuelo, soñador y realista al mismo tiempo el primero, enérgico, inteligente y aventurero el segundo, será utilizado en más ocasiones por el autor. En *Danny el campeón del mundo*, el protagonista y su padre se asemejan mucho a los de esta obra.



Relatos escalofriantes

“Galloping Foxley”

(1970)

Autor: Roald Dahl

Traducción: cedida por Editorial

Anagrama, S.A.

Editorial: LOQUELEO, Madrid, 2019



Se trata de un libro compuesto por 11 historias cortas, dirigidas a un público más maduro, de entre las que destacamos *“Galloping Foxley”*. Un pasajero asiduo al tren, coincide con un personaje que le recuerda fuertemente a sus años de escolarización en el internado. Tras mucho pensarlo, tras mucho sufrimiento y sentimientos revueltos, se decide a abordar al pasajero para decirle quien es y lo que piensa de él. El final queda abierto a la imaginación o a los deseos del lector con la habilidad que Dahl demostró con la pluma.

Danny el campeón del mundo

(1975)

Autor: Roald Dahl

Ilustrador: Quentin Blake. (1994)

Traductor: 1986, Maribel de Juan

Editorial: LOQUELEO, Madrid, 2018.

Primera de las cinco obras que nos ocupan dirigida a los niños. En esta los personajes que guardan relación con la institución escolar mantienen la tónica de los de otras de las historias de Dahl, los tiranos y los bonachones. Aunque en esta son más los de la segunda tipología, la señorita de infantil, el compañero enamorado de esta y el director, borrachín y algo patético, que por una vez no es malvado. Pero también tienen cabida personajes odiosos, como el capitán Lancaster, que se hace llamar así por su pasado militar. Pasado que le persigue y aplica su doctrina de la forma más férrea y cruel con sus alumnos. Además de estos personajes escolares, los hay que responden a estereotipos de los que suele usar Dahl. Es el caso del hombre rico y opulento que vive de las apariencias y que recibe un castigo ejemplar y público, al modo de Charlie y la fábrica de chocolate.

También encontramos el personaje dulce, cariñoso, imaginativo, bondadoso, otro de los utilizados por el escritor. En este caso se trata del padre de Danny.



Boy, relatos de la infancia.

(1984)

Autor: Roald Dahl

Traductor: 1987, Salustiano Masó

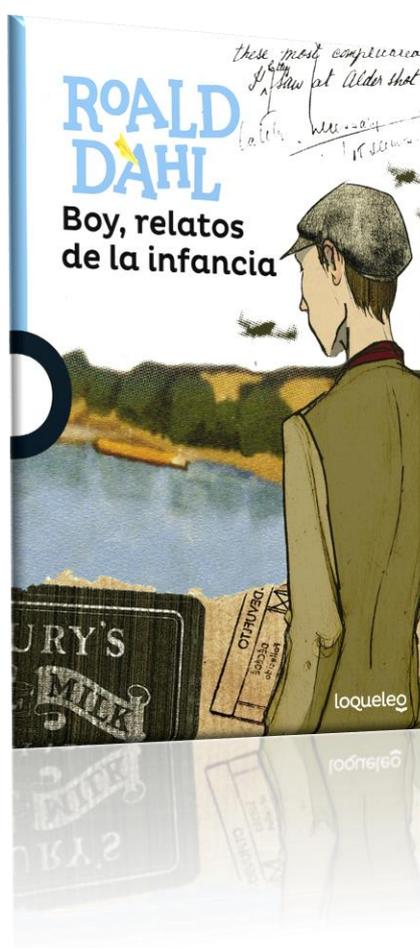
Editorial: LOQUELEO, Madrid, 2018.

Esta es una historia autobiográfica donde el autor a modo de ficción nos cuenta desde su nacimiento hasta su paso por la escuela.

Episodios felices, llenos de ternura, de sensibilidad durante sus vacaciones estivales en Noruega. Relatos de su familia, empezando por la historia de su padre. Algunos que, aunque llenos de amor, son momentos duros, como la muerte de su padre o de su hermana mayor.

Pero de entre todos, los relatos que más sobrecogen, por su crueldad, por su dureza, por su veracidad, son los que cuentan cómo fue su paso por los internados ingleses.

La descripción de los personajes, desde conserjes hasta directores, pasando por maestros y estudiantes de cursos superiores, llega a resultar escalofriante. Narra con pelos y señales los terribles castigos injustificados a los que se veían sometidos los alumnos por las más nimias acciones, incluido Roald.



Matilda

(1988)

Autor: Roald Dahl

Ilustrador: Quentin Blake. (1988)

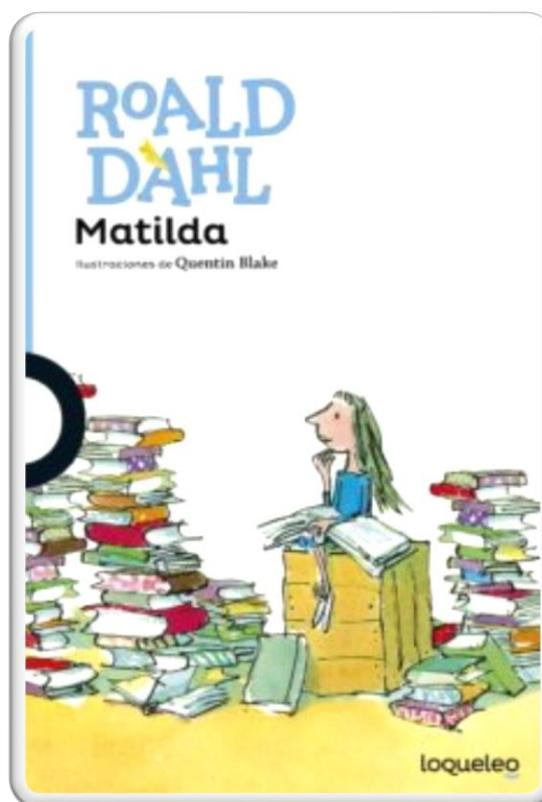
Traductor: 1989, Pedro Barbadillo

Editorial: LOQUELEO, Madrid, 2020.

Si hay un libro en la bibliografía de Roald Dahl, que hable de la escuela, ese es Matilda. Hemos visto que sus referencias a esta institución las hace tanto en libros infantiles, como dirigidos a un público mayor. Pero en esta obra expresa todo su sentimiento y lo pone en manos del lector al que llega con un lenguaje vivo, rápido e ingenioso, lleno de humor, plagado de exageraciones y situaciones inverosímiles, pero que hacen que se meta en su piel y que empatice con los protagonistas.

Matilda es una niña de apariencia frágil y débil, pero con una inteligencia y decisión propia de adultos con la cabeza bien amueblada. Se enfrenta a la adversidad y a sus adversarios con aplomo. Se desprende de aquellos que no le aportan nada y emprende un nuevo camino al lado de quien sabe le hará feliz en todos los sentidos.

Una lección de fuerza y superación, de lucha contra los elementos y de denuncia de las injusticias.



4.4.2. Encuesta de análisis y valoración de obras literarias.

Como apoyo al trabajo del mediador en las aulas, se ha creado una encuesta, test o rúbrica que ayuda a los maestros o a cualquier persona interesada en la selección de obras literarias, a seguir unas pautas sencillas que mejorarán la calidad del canon que se disponen a confeccionar.

Para la creación de los ítems, tanto en la parte de contenidos como en el cuestionario, se han tomado varias publicaciones como referencia:

- COLÓN, M.J. (2019): “Las ilustraciones en el libro-álbum” en Tema 4, El libro-álbum. Nuevos géneros, nuevos soportes en Educación Primaria, para la asignatura de Literatura infantil y juvenil. Curso 2019-2020. Facultad de Educación. Universidad de Zaragoza.
- TABERNERO, R. (2019): “Diez claves para entender la literatura infantil ilustrada” en Tema 4, El libro-álbum. Nuevos géneros, nuevos soportes en Educación Primaria. Profesora M^a Jesús Colón, para la asignatura de Literatura infantil y juvenil. Curso 2019-2020. Facultad de Educación. Universidad de Zaragoza.
- COLOMER, T. (2010): “Criterios de valoración y selección de libros infantiles” en Introducción a la Literatura infantil y juvenil. Madrid: Síntesis.
- LLUCH, G. (2010): “Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes. Los comités de valoración en las bibliotecas escolares y públicas”. Gijón: Editorial Trea.

El cuestionario plantea el análisis de las obras a partir de 4 contenidos que se han considerado esenciales para la selección literaria: 1, el tema; 2, el autor; 3, los paratextos y 5, el relato. Por un lado, de los paratextos se ha diferenciado a las ilustraciones, 4. Por otro lado, el relato a su vez está dividido en seis subcontenidos: 5, la estructura del relato; 6, el ritmo; 7, el tiempo; 8, los personajes; 9, el narrador y 10, el espacio.

Cada punto, del 1 al 10 está compuesto de dos ítems, a y b, con tres posibles respuestas cada uno: nunca, a veces y siempre. Aunque no se refleja puntuación alguna, se deduce que al “nunca” se le otorga 1 punto, al “a veces”, 2 puntos y al “siempre”, 3 puntos. Una valoración adecuada para decidir si es o no oportuna la selección, sería sobrepasando la media de puntuación, es decir, 40 puntos. Pero como esto sería rozar el mínimo, sería deseable superar los 45 puntos. (ANEXOS 7, 8, 9, 10)

Selección de textos literarios

CLAVES PARA CREAR LA BIBLIOTECA ESCOLAR

1 EL TEMA

En primer lugar debes pensar si será o no del interés de los alumnos. Para eso hay que tener en cuenta su madurez cognitiva y el recorrido lector que tienen.

Por otro lado, hay que ver si se trata de un tema verosímil o simplemente evocador. ¿Les hará reflexionar?

2 EL AUTOR

Cada autor tiene su estilo y para identificarlo tienes que atender al lenguaje que usa, comprensible, ingenioso, crea un universo particular con vocabulario único.

Pon atención también a la adecuación en cuanto a los contenidos y los aprendizajes que se puedan obtener. A si transmite valores o los intereses de los alumnos se van a ver reflejados en los de la historia.

4 LAS ILUSTRACIONES

Dentro de los paratextos tenemos las ilustraciones. Éstas merecen una explicación aparte dada su importancia para la motivación del lector.

Hay que mirarlas bien, ver si guardan relación con el texto, si transmiten sensaciones, si aportan una lectura paralela. Cómo usan el espacio y el color para captar la atención.

3 LOS PARATEXTOS

Los paratextos son todo aquello en lo que habitualmente no pensamos pero que muchas veces es lo primero que vemos o lo que nos atrae hacia una obra. Aportan mucha información adicional.

El diseño y la encuadernación, la cubierta y la contracubierta, las guardas, el tamaño de la fuente, la maquetación, son aspectos a tener muy en cuenta en nuestra selección.

5 EL RELATO

El relato supone el corazón del libro, el motivo por el que el autor quiere conquistar al lector con la ayuda de los otros 4 recursos. Como mediador está es la parte que más dedicación requiere pues conlleva un recorrido literario que facilite la labor.

LA ESTRUCTURA

La narración tiene que estar organizada de forma lógica y coherente. El inicio tiene que crear expectativa y el final resolver las acciones narradas.

Hay relación entre los sucesos, es decir, hay una causa-efecto.

LOS PERSONAJES

De ellos dependen en gran medida la conexión del lector con la historia. De su caracterización, de la empatía que generan, de su transformación durante el relato, de su autenticidad. Por ser coherentes o ambiguos, por hacernos o no reflexionar.

EL RITMO

Nos ayuda percibir sensaciones. Puede ser trepidante o lento, o combinar las dos opciones. Puede que mantenga un equilibrio, pero todo tiene que ir en función de lo que se quiere transmitir en la historia.

EL NARRADOR

Es el guía del lector, en quien nos convertimos una vez conectamos con la historia. Debemos identificarlo, como protagonista, observador u omnisciente. Ver si su narración es coherente y se diferencia del resto de personajes.

EL TIEMPO

Nos transmite vértigo, sosiego. Nos recrea en una descripción.

Nos traslada a épocas pasadas, presentes o futuras bien contextualizadas.

Las relaciones temporales dan credibilidad al relato.

EL ESPACIO

Tiene que ver con lo que hacen y deciden los personajes.

Refuerza el relato creando atmósferas únicas que perduran en el lector.

Describe escenarios familiares, reconocibles para el lector infantil y juvenil.

BIBLIOGRAFÍA

- COLOMER, T. (2002) *Siete llaves para valorar las historias infantiles*.
LLUCH, G. (2010) *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes*.

VALORACIÓN DE HISTORIAS

Título:

Autor:

Editorial:

Fecha y ciudad:

1 EL TEMA

- a) El tema despierta el interés de los alumnos:
 Nunca A veces Siempre
- b) El tema provoca algún tipo de reflexión:
 Nunca A veces Siempre

2 EL AUTOR

- a) El estilo del autor crea un universo propio gracias al vocabulario utilizado.
 Nunca A veces Siempre
- b) El contenido de la obra es adecuado a la madurez del alumno.
 Nunca A veces Siempre

4 LAS ILUSTRACIONES

- a) El uso de espacio y el color aportan matices enriquecedores a la historia.
 Nunca A veces Siempre
- b) Las ilustraciones complementan el relato y pueden leerse por separado.
 Nunca A veces Siempre

3 LOS PARATEXTOS

- a) La cubierta y la contracubierta dan información acerca del contenido del libro.
 Nunca A veces Siempre
- b) La edición está cuidada y es atractiva para el alumno.
 Nunca A veces Siempre

Valora la idoneidad de las obras literarias respondiendo a la cuestiones planteadas en estos 10 puntos.

Tienes tres respuestas posibles. Elige una sola.

Nunca A veces Siempre

5 LA ESTRUCTURA DEL RELATO

- a) La estructura está organizada de manera lógica.
 Nunca A veces Siempre
- b) El inicio y el final responden a las expectativas.
 Nunca A veces Siempre

8 LOS PERSONAJES

- a) Su caracterización provoca empatía en los lectores.
 Nunca A veces Siempre
- b) Hacen reflexionar acerca de estereotipos.
 Nunca A veces Siempre

6 EL RITMO

- a) Ayuda a percibir sensaciones.
 Nunca A veces Nunca
- b) Mantiene un equilibrio durante la historia.
 Nunca A veces Siempre

9 EL NARRADOR

- a) Se diferencia claramente del resto de personajes.
 Nunca A veces Siempre
- b) Ejerce de protagonista.
 Nunca A veces Siempre

7 EL TIEMPO

- a) Refleja claramente la/s época/s que se tratan.
 Nunca A veces Siempre
- b) Las relaciones temporales dan credibilidad al relato.
 Nunca A veces Siempre

10 EL ESPACIO

- a) Crea atmósferas únicas que envuelven al lector.
 Nunca A veces Siempre
- b) Describe escenarios reconocibles para el lector.
 Nunca A veces Siempre

BIBLIOGRAFÍA

- COLOMER, T. (2002) *Siete llaves para valorar las historias infantiles.*
- LLUCH, G. (2010) *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes.*

5. Investigación.

5.1. Hipótesis.

Desde el inicio del trabajo hemos visto como la competencia literaria ha tomado importancia a lo largo de la historia de la educación. Una competencia que no solo se tiene en cuenta para saber leer o para tener un amplio recorrido literario, sino para crecer como personas. Para entender nuestro entorno, a los que nos rodean, para empatizar con ellos y ser críticos con las cosas que nos importan y ocurren a nuestro alrededor.

Históricamente la competencia lectora ha sido un medio para conseguir un fin bien distinto del que pensamos en la actualidad. No ha sido más que el vehículo para entender otras materias a las que se les ha dado un mayor peso en la formación académica. Por eso, la literatura se ha utilizado de manera instrumental, casi mecánica, con el fin de saber leer.

Afortunadamente, hoy en día, la visión de la literatura es muy diferente. En primer lugar, porque se plantea como un medio para el disfrute. Pero no solo en los tiempos de ocio, sino como una fuente de placer, porque a través de ella se conoce el mundo, se reflexiona acerca de temas tan variados como la vida misma, se da rienda suelta a la imaginación y se fomenta la creatividad.

La literatura ofrece temas que interesan a todo el mundo. Quienes se dedican a escribir han sido primero lectores, y siguen siéndolo toda su vida. Así pues, cada uno escribirá según sus intereses y el momento, por lo que siempre habrá lectores que coincidan con el escritor en la temática elegida. Aunque muchas veces no se sabe muy bien qué buscar. Por eso la importancia de los mediadores literarios y su formación, de los que hemos hablado en páginas anteriores.

A pesar de que la formación de los maestros y mediadores ha cambiado mucho y ha mejorado, sigue habiendo un gran vacío en el conocimiento de los criterios de selección literaria. Muchos maestros son ávidos lectores, y fomentan la lectura en sus aulas. Utilizan metodologías cada vez más propicias para despertar el hábito lector en sus alumnos. Pero la realidad en cuanto a la selección del canon literario, de los libros que llenarán los anaqueles de su biblioteca escolar, es que no tienen unos criterios establecidos. Carecen de la información necesaria para atender a todas las necesidades de

los lectores y desconocen aspectos que pueden ayudar, y mucho, a despertar el interés por una lectura placentera y enriquecedora.

La selección literaria en la mayoría de las escuelas españolas, tanto en centros públicos como en concertados y privados, se basa principalmente en las propuestas que las editoriales hacen, acompañadas de campañas agresivas que ofertan talleres y actividades complementarias. Otro factor de selección también suelen ser las novedades, las sagas o las modas que se instalan durante un tiempo y que marcan de alguna manera, las lecturas de cada generación. Podíamos decir al respecto, que hay más criterios de selección en otros agentes de la comunidad educativa, como pueden ser la familia, e indudablemente las bibliotecas públicas, que en la propia escuela.

No es un tema de moda, ni una corriente que marque generaciones, pero la temática escolar en la literatura infantil y juvenil, es un recurso que está presente en las obras de muchos escritores desde que todos ellos existen. Y es un filón imprescindible para crear hábitos lectores. El paralelismo existente entre esas obras y las experiencias de los alumnos es tal, que pueden ejercer una atracción y motivación suficientes para querer seguir leyendo y reflexionando. Son tantos los temas que van a provocar sensibilidad, cuestionamientos, descubrimientos en los alumnos e incluso en sus familiares, que se considera necesario el empleo de estas obras como metodología en las aulas.

Roald Dahl es un autor muy conocido y aunque no muchos se han parado a reflexionar acerca del uso de la temática escolar en muchas de sus obras, es un buen recurso para introducirlas dada su popularidad y su estilo personal que tanto gusta.

5.2. Objetivos.

Generales:

- Introducir la Literatura infantil y juvenil (LIJ) de temática escolar entre otros temas del canon literario.
- Hacer uso de la LIJ para trabajar las competencias lectora y literaria.
- Poner en valor la LIJ de temática escolar como fuente de recursos para el trabajo de valores.
- Dotar a los maestros de herramientas eficaces que les ayuden en la selección del canon literario.

- Despertar la conciencia y la responsabilidad docente respecto a la importancia de la LIJ en las aulas y más concretamente de los beneficios que la temática escolar puede aportar a los alumnos.

Específicos:

- Ampliar el conocimiento que se tiene de la obra de Roald Dahl y en especial de sus libros de temática escolar.
- Diseñar actividades para su incorporación en la dinámica de trabajo del aula con la obra de Roald Dahl como telón de fondo.
- Despertar en los maestros el interés por la LIJ de cualquier tipo a raíz de trabajar aspectos desconocidos de la obra de Roald Dah.
- Poner en funcionamiento la selección literaria compartida por toda la comunidad educativa bajo criterios comunes.

5.3. Planteamiento de la investigación: cuestionarios a maestros y alumnos.

Partiendo de la hipótesis anterior, para este apartado de investigación se ha optado por la realización de varios cuestionarios, tres en concreto. Dos están dirigidos a maestros y uno a alumnos. La primera de las encuestas a maestros ofrece 10 ítems en los que se pregunta acerca de criterios de selección literaria, con la finalidad de averiguar si los encuestados los tienen o no en cuenta a la hora de adquirir obras. Las posibles respuestas van del 1 al 5, siendo 1 la de menor valor. El segundo cuestionario plantea 5 preguntas acerca del conocimiento que los docentes tienen de Roald Dahl, y una opinión personal sobre la importancia que otorgan al uso de literatura infantil con temática escolar en sus metodologías. La encuesta dirigida a los alumnos consta de 6 preguntas acerca de su hábito lector, con respuestas que van del 1(-) al 5 (+), más 2 preguntas acerca de Roald Dahl con respuesta de Si o No.

La muestra de población se ha tomado del CEIP Fernando el Católico de Quinto, provincia de Zaragoza. Se trata de un colegio rural de una vía en el que estudian 142 alumnos del pueblo y alguno de poblaciones cercanas. Es un colegio promotor de salud y no forma parte del grupo de colegios bilingües, lo que no significa que no se estudien lenguas extranjeras, pues la lengua inglesa está presente desde 1º de primaria y la francesa desde 5º de primaria. De entre los alumnos hay un 15% de ellos que pertenecen a familias

venidas de otros países y sobre todo de etnia gitana. A causa del estado de alarma originado por la pandemia de la Covid 19, las encuestas han sido realizadas en el mes de septiembre de 2020.

En algunas de las preguntas se plantea una segunda respuesta aclaratoria. En función de cuál ha sido su puntuación, se pide al encuestado que la justifique aportando una alternativa u otra respuesta que aporte más datos, a modo de breve opinión personal. Esto servirá en el análisis de las respuestas para conocer mejor los hábitos de los encuestados en relación a la lectura, a la literatura y a Roald Dahl.

La presentación de los cuestionarios se ha realizado utilizando infografías, para dar un aspecto más lúdico y entretenido. Así mismo, se han limitado las preguntas a un número fácil de abordar y, el planteamiento de las mismas da pistas acerca de lo que se está preguntando. También se han utilizado palabras clave a modo de cartel informador para introducir en las cuestiones.

También se ha confeccionado una tabla de valoración de obras literarias para uso de los maestros en su selección. Esta tabla se presenta, al igual que los cuestionarios, como una infografía. Consta de una primera parte teórica y una segunda de preguntas con las que valorar la idoneidad de las obras literarias.

La muestra de población ha sido de 12 maestros participantes y de 36 alumnos, la mitad de ellos estudiantes de 5º de primaria y la otra mitad estudiantes de 6º de primaria. La edad media de los maestros se sitúa en 35 años.

5.4. Interpretación de los datos obtenidos de los cuestionarios.

5.4.1. Encuestas a maestros.

Canon literario: la importancia de la selección. (ANEXO I)

El cuestionario de 10 preguntas con respuesta numérica del 1 (-) al 5 (+), puede dividirse en dos partes. Una primera de dos cuestiones dedicadas a la lectura y el hábito lector. Las respuestas en estas dos preguntas han sido similares, obteniendo mayor puntuación, un 97%, la primera, que pregunta acerca de la importancia de la lectura como instrumento de adquisición de la competencia lingüística. De este resultado podemos deducir la influencia de la teoría en los docentes. Es decir, desde los estudios tratados a

lo largo de la carrera universitaria, de la documentación consultada para la realización de las programaciones, hasta la legislación vigente, vemos que existe un mensaje claro que cala en la conciencia educativa pero que, como veremos en los resultados de las encuestas de los alumnos, incluso en alguna de los maestros, no se ve acompañado de acciones reales que conlleven la consecución de esa teoría.

La segunda pregunta, la que trata la importancia que dan los maestros a que los alumnos adquieran hábito lector, refleja un resultado positivo del 83%. Esto puede ser debido a que algunos consideran que no es un hecho significativo para todos los alumnos. También influyen otros factores como la madurez, la capacidad cognitiva, los intereses, la motivación, etc, y que demuestran que alumnos sin hábito lector, son capaces de obtener un buen expediente académico y ser resolutivos en su vida diaria. No obstante, todos coinciden, aun así, en que el hábito lector es un camino facilitador para muchos otros.

Las otras ocho cuestiones se refieren a los criterios de selección de obras literarias y los agentes que participan de ésta. La que hace referencia explícita a la selección de obras para la biblioteca escolar, obtiene unos resultados que indican claramente el papel que los alumnos tienen en esta cuestión. Un 42% piensa que tienen que ser los maestros los encargados de esta tarea, un 33% opina que casi siempre debería de ser así. En ese último caso hubiera sido de interés saber cuándo se da la circunstancia para que no sea el maestro el que haga la selección o bien, cómo justifican la respuesta. Un 25% opina que solo a veces la selección debe hacerla el docente. Esto quiere decir que consideran la posibilidad de involucrar a más agentes de la comunidad educativa.

La cuestión que aborda la variación de la temática, refleja que un 83% lo considera muy importante y un 17% bastante. Esto es que valoran positivamente el hecho de que los alumnos dispongan de un corpus diverso para satisfacer sus gustos y, además, para darles herramientas de investigación. Estas respuestas están al hilo de las de la siguiente pregunta donde se plantea si los maestros tienen en cuenta los intereses de los alumnos en su selección. La mitad lo hacen siempre, como un criterio fijo, y la otra mitad casi siempre. La justificación a esta segunda mitad, puede venir del interés del docente, es decir, de la necesidad de introducir textos que a priori no parecen despertar curiosidad en los alumnos, pero que gracias a la acción del mediador pueden aportar nuevos conocimientos y ser fuente de placer.

El análisis de la pregunta que aborda los paratextos, la importancia que se les da por parte de los maestros, es la que más respuestas y más variadas ha reflejado. Puede ser un factor el hecho de que no es el criterio más conocido por su parte. Un 42% valora muy importantes los paratextos, otro 42% bastante importantes. No obstante, un 8% los consideran poco importante y otro 8% casi nada importantes. Estos resultados contrastan con los de la pregunta que le sigue, la referente a las ilustraciones, las que se presentan en la cuestión como integrantes destacadas de los paratextos. En esta ocasión son consideradas por la mitad de los encuestados como muy importantes y bastante importantes por la otra mitad. Podemos deducir que muchos de los maestros no tienen en cuenta partes del libro que como parte del todo, tienen su nexo con las más reconocidas. Así, pocos se paran a analizar las guardas. No reparan en la información que dan la portada y la contraportada. En cuanto a la tipografía tan sólo miran el tamaño y la densidad. Y en cuanto al formato de libro, por nombrar un paratexto más, en ocasiones les resulta incómodo todo aquello que sobresalga mucho de las manos u oferte un formato diferente al habitual.

La cuestión del autor tiene una valoración positiva pero repartida en su graduación. Un 42% opina tanto que lo tienen siempre en cuenta como casi siempre y, un 16% a veces. Esta puede ser una doble lectura, porque seleccionar obras de un autor conocido y reconocido, puede ser factor de éxito entre los alumnos. Pero, por otro lado, limita las oportunidades de descubrir otros textos, otras formas de escribir, otros temas. La siguiente pregunta, qué influencia creen que ejercen los personajes en la elección, valida en parte la hipótesis planteada con el análisis de la cuestión anterior, cuando se afirma que pueden limitarse las oportunidades al seleccionar una obra en función del autor o de los personajes. El 58% de los encuestados considera mucha la influencia y un 42% bastante influyente. Esto supone no haber mucha disposición o hábito a descubrir nuevas lecturas, argumentando lo desconocido. El interés de los alumnos tiene que verse fomentado por un análisis crítico de los textos, por una reflexión que profundice en estos más allá de mero sentido estético y de ocio.

Finalmente, la cuestión que aborda el relato arroja unos resultados del 50% para los que lo consideran muy importante y los que lo consideran bastante importante. Esto hace pensar que quienes han respondido tienen un recorrido lector más que aceptable, pues de los resultados se puede deducir un placer por la lectura fruto del conocimiento de los textos y la literatura.

RD: Roald Dahl. (ANEXO III)

Este sencillo cuestionario, compuesto de 5 preguntas dedicadas al escritor, algunas con justificación, y una opinión personal acerca de la temática escolar como metodología en las aulas, refleja un conocimiento medio-alto acerca del autor y su obra. En cuanto a si saben quién es, todos contestan que sí. En cuanto a si conocen alguna de sus obras, todos salvo uno responden afirmativamente. Lo curioso de sus respuestas justificando las mismas, es que las obras que mencionan tienen todas que ver con la literatura infantil, *Matilda*, *Charlie y la fábrica de chocolate* y *Las brujas*. Nada que extrañar tratándose de maestros, pero que lleva a pensar que la mayoría desconoce gran parte de su vida fuera de la escritura y sus textos para adultos.

La tercera cuestión que se les plantea es su relación con Quentin Blake. Tan sólo dos saben del tándem formado por estos dos artistas. La justificación a la respuesta “Si” se simplificó pidiendo identificar la labor del artista que se asocia a la obra de Dahl. Los dos maestros indicaron que se trataba de un ilustrador, pero en conversaciones con ellos, uno conocía de sobra su nombre.

Para la cuarta pregunta, donde se plantean las adaptaciones de las obras de Dahl, 10 de 12 conoce alguna de las mismas. Todos hacen referencia a las películas, pero ninguno conocía las adaptaciones al teatro o a los musicales.

En cuanto a la cuestión que les pregunta si han trabajado en el aula con las obras de Roald Dahl, 5 afirman haberlo hecho a través de dramatizaciones, de la lectura colectiva en voz alta o de la lectura individual. La obra más trabajada ha sido *Las brujas*, puesto que la tienen como lectura de aula en 5º curso.

El último apartado de la infografía cuestionario les plantea si las obras basadas en temática escolar pueden servir como metodología de aula. Las respuestas son comunes a casi todos y se centran principalmente en:

- La motivación que supone leer acerca de personajes y experiencias cercanas a los/las de los alumnos.
- El tratamiento de temas relacionados con su día a día en la escuela y de valores universales.

5.4.2. Encuesta a alumnos.

Test lector. Medidor de historias, viajes, aventuras y personajes. (ANEXO V)

La infografía plantea a los alumnos, 6 cuestiones relacionadas con el hábito lector y sus preferencias en cuanto a textos. Cinco de ellas piden una justificación dependiendo de cuál ha sido su respuesta. Se puntúan del 1 (-) al 5 (+). Además, hay dos preguntas de respuesta Si o No, relacionadas con Roald Dahl.

En cuanto a la realización de la encuesta, hay que señalar que se hizo con la guía y la motivación del autor de este trabajo, y que, a pesar de esto, algún alumno opuso resistencia a su realización o más bien, habiendo respondido a todas las preguntas, no colaboró de una manera libre y autónoma, sino condicionado por una “obligatoriedad” supuesta o imaginada. De este hecho se deduce la poca disposición de algunos, no pocos, alumnos a la lectura, de su poco hábito lector y, por lo tanto, del sufrimiento que para ellos supone, incluso hablar del tema.

La primera cuestión planteada es su interés por la lectura. El porcentaje más alto se da entre los que afirman que es medio, un 39%. Un 11% dicen tener un interés muy alto y un 22%, alto. En la parte contraria, aquellos que su interés es nulo suponen un 6% de los encuestados y un 22% lo consideran casi nulo. Aunque los datos están más a favor de quienes tienen interés, destaca que los que no lo tienen o es escaso, son un porcentaje muy alto. El hecho de que se trate de un entorno rural, salvando la intencionalidad en estas palabras, puede suponer una menor predisposición a la lectura, pues la libertad de movimientos de estos niños es mayor que en el entorno urbano. La cercanía de la naturaleza, de los espacios abiertos, las casas con muchas dependencias, las relaciones familiares, etc, supone una dedicación mayor al descubrimiento, a la experimentación y a vivencias más relacionadas con las relaciones sociales que con la individualidad que puede suponer la lectura. Además, el hecho de que se trate de una población, la de estos alumnos, con familias de pocos recursos, con baja formación académica, y con culturas poco acostumbradas al hábito lector, incluso con una concepción de la educación y la formación muy baja, puede no ayudar a la obtención de unos resultados más positivos. La pregunta lleva asociada una justificación, ¿por qué? Las respuestas han sido del tipo: me aburre, no me interesa, odio los libros, me da repelús, no es lo más importante, me da pereza, frente a me entretiene, me gustan las historias...

La segunda pregunta es muy significativa del trabajo que se hace en las escuelas respecto a la lectura. Las metodologías utilizadas, la promoción y fomento de la misma, el tipo de actividades y el enfoque que se les da, la finalidad de las mismas. A la pregunta de si les gusta leer en clase, los resultados son aplastantes, la mayoría dice que no. Un 30% nada, un 25% poco, un 28% algo, un 14% bastante y tan sólo un 3%, mucho. Si la respuesta había sido 1 o 2, tenían que decir dónde les gusta leer. Las respuestas han sido en casa, y dentro de ésta, en la habitación. Estos resultados son determinantes para el planteamiento de una nueva necesidad: replantear el papel de la lectura y la literatura en las escuelas. ¿Están sirviendo para cumplir los objetivos? O, mejor dicho, ¿se están usando de manera adecuada?

A la pregunta de si algunos libros los leen por obligación, un 22% dice que siempre, un 14% bastantes veces, un 22% a veces, un 17% casi nunca y un 25% nunca. Podemos deducir a raíz de los resultados, por un lado, que el 22 % de “a veces”, tiene interés por la lectura pues elige parte de sus lecturas, pero también hay quien le proporciona otras. Cuestión aparte es si la forma de hacerlo supone para el niño una obligación. Por otro lado, suponemos que quienes no sienten esa presión, el 17% y el 25%, son lectores autónomos con criterio para la selección. El resto reflejan dificultad con la tarea y poco placer en la misma.

Los resultados de la siguiente cuestión, donde se dice si la elección de los libros es o no personal, contradice un poco lo de la obligatoriedad anterior, aunque no tiene por qué ser así. Afirman el 47% que siempre los eligen ellos, el 22% que casi siempre, el 17% a veces, el 11% casi nunca y el 3% nunca. Si han respondido 1 o 2, deben decir quién los elige, y sus respuestas han sido mayoritariamente, maestros y padres.

Las preguntas siguen tratando temas como las ilustraciones. Si les gustan o no a quedado de la siguiente manera: 45% mucho, 17% bastante, 23% algo, 3% muy poco y 12% nada. Si las respuestas han sido afirmativas, es decir, 4 o 5, debían decir si les interesan más o menos que el texto: les interesan más que menos, sobre todo porque les divierten o les ayudan a imaginar a los personajes. Pero no tienen criterios artísticos o plásticos o literarios para justificarlo.

La pregunta de si les gustan los libros que cuentan historias sobre la escuela, aporta unos resultados reveladores del poco recorrido lector que tienen, sobre todo en este tema. Un 11% dice que les gusta mucho, un 19% bastante, un 36% un poco, un 11% casi nada

y un 23%, nada. Si su respuesta ha sido 4 o 5, debían indicar títulos de libros que hayan leído con esta temática. Han escrito *Ángela Mármol*, *Harry Potter*, *El diario de Greg* y *Manolito Gafotas*.

Las dos últimas cuestiones hacen referencia a Roald Dahl. En la primera se les pregunta si han oído hablar de él, 5 dicen que sí y 31 que no. En la segunda se les pregunta si han leído alguna de sus obras, 26 dicen que no, 10 que sí. Esta segunda respuesta está condicionada porque el autor de la encuesta le nombra unos cuantos títulos de la obra del autor, lo que despeja dudas a los alumnos. Analizando estas respuestas, podemos deducir que el trabajo que se hace con los textos es muy limitado, con una batería de actividades repetida en el tiempo y poco motivadora. El hecho de no conocer al autor quiere decir que no se trabaja la figura del mismo desde prácticamente ningún aspecto. De igual forma pasa con otros factores que influyen en el hábito lector y la adquisición de la competencia literaria.

6. Propuesta didáctica.

6.1. Introducción y justificación.

Teniendo en cuenta las líneas ideológicas y metodológicas del presente trabajo, la propuesta didáctica que se plantea intenta ser un acercamiento a la LIJ con temática escolar a través de la obra de Roald Dahl. No se trata tanto de teorizar o introducir de manera pormenorizada en el papel de la literatura con temática escolar como metodología de trabajo en el aula, sino de despertar el interés, tanto en alumnos como en mediadores por la lectura de esta temática.

A través de actividades concretas e interdisciplinarias que rompen en cierto modo con las clásicas del análisis, el resumen, etc, que demostrado a quedado, sólo sirven en beneficio de unos pocos aventajados o interesados de cualquier manera en la literatura.

Dirigidas a unos lectores con algo más de recorrido literario, las actividades se plantean para tercer ciclo de primaria, aunque con algunas variaciones podrían ser adaptadas a cursos inferiores.

De los cinco libros analizados en este trabajo, se utilizarán para la propuesta didáctica, cuatro de ellos, los destinados a la edad de los alumnos: “Matilda”, “Boy, relatos de la infancia”, “Danny el campeón del mundo” y “Charlie y la fábrica de chocolate”. De los cuatro, tan solo se propone la lectura entera y en clase de “Danny el campeón de mundo”. Se ha decidido así, dado que la historia es la de un pequeño estudiante de primaria que vive con su padre en unas condiciones de escasos recursos, pero que no les impiden disfrutar y aprender de cada una de las situaciones que se relatan en el libro. Además, el ritmo del relato, la descripción de personajes y escenarios es de tal riqueza, y se acerca tanto a la imaginación de los niños, que puede resultar una lectura más que motivadora. De los otros tres libros se extraen pasajes seleccionados por el interés relacionado con la actividad. Pero se espera que sirvan para despertar el interés de los alumnos a su lectura.

Un taller literario con debate en grupo con la historia de “Danny el campeón del mundo” como telón de fondo, un taller plástico donde no sólo se hace uso de un libro de Roald Dahl, “Matilda”, sino también de un álbum ilustrado, “Au secours! Ce n’est pas moi!”, un taller intergeneracional que se adapta a la perfección al relato de “Boy, relatos

de la infancia” y un taller de música donde poner sonido a las canciones de los Oompa-Loompa de “Charlie y la fábrica de chocolate”.

Cuatro propuestas diferentes que unen distintas disciplinas o artes con la lectura. Cuatro maneras de fomentar el hábito lector, de adquirir la competencia literaria. Cuatro formas de analizar los textos, adentrándose en el mundo imaginario de Roald Dahl y extraer de él aprendizajes de vida.

Como objetivos generales de esta propuesta didáctica, encontramos:

- Dar a conocer la obra literaria de Roald Dahl.
- Descubrir a Quentin Blake como ilustrador de historias.
- Acercar la LIJ con temática escolar como metodología para el fomento de la lectura.
- Explorar otros recursos para hacer de la lectura una fuente de placer.

6.2. Estructura.

La propuesta se estructura en cuatro talleres. Tres de 90 minutos de duración y relacionados con otras áreas, en este caso la de educación artística y la de Lengua y Literatura. La sesión que completa el conjunto de cuatro, tiene una duración indeterminada, dependiendo del ritmo de lectura, de las intervenciones de los lectores, de la motivación, de las festividades, etc.

Cada taller plantea unos objetivos específicos, dispone de unos recursos necesarios para el desarrollo del mismo y utiliza unas metodologías que se adaptan a las actividades propuestas.

Se comienza con el taller de música y con el libro “Charlie y la fábrica de chocolate”, puesto que es muy probable que los niños conozcan la versión cinematográfica de la obra. Esto puede facilitar la motivación y el interés por la actividad que se realizará en colaboración del maestro de música.

El segundo taller es el literario. Una serie de sesiones de 45 minutos, donde alumnos y maestro comparten lectura y reflexiones sobre el libro “Danny el campeón del mundo”. Se opta por este segundo taller literario por dos motivos, uno para que los niños

no sientan obligatoriedad en la lectura, dos, porque después de un taller lúdico como ha sido el primero, valoren otras posibilidades más centradas en la literatura misma.

El tercer taller retoma la parte creativa y manipulativa con la sesión de plástica. De esta manera, a través del álbum ilustrado y las descripciones de “Matilda”, esperamos recobrar la motivación y el interés perdido, si lo ha habido.

El cuarto y último taller, es el intergeneracional. Se deja para el final porque de esta manera los alumnos ya dispondrán de información suficiente acerca de Roald Dahl y de la literatura con temática escolar, como para compartir y reflexionar con miembros de sus familias las vivencias de cada generación.

6.3. Actividades.

Charlie y la fábrica de chocolate

TALLER DE:

MÚSICA

Taller de colaboración con la clase de música.

TEMPOBALIZACIÓN

90 minutos. Durante las dos últimas sesiones de la jornada

RECURSOS

- Libro "Charlie y la fábrica de chocolate"
- Cartulinas doradas
- Canciones de los Oompa-Loompas
- Instrumentos aula música

METODOLOGÍA

- Trabajo en grupo
- Exposición en grupo

OBJETIVOS

- Trabajar en grupo y cooperar.
- Desarrollar la creatividad a través de la literatura y la música.
- Crear una canción partiendo de las letras del libro y la ayuda de los conocimientos en la materia de música.

DESARROLLO

La sesión se inicia dividiendo el grupo clase en 4 subgrupos. A cada uno se le proporciona una cartulina dorada en cuya parte trasera está escrito el nombre de uno de los ganadores del premio Wonka. Los alumnos deberán localizar el pasaje del libro en el que lo Oompa-Loompa cantan la canción moralina de cada personaje, con la que el autor pretende hacer reflexionar al lector. La misión de los alumnos es componer una canción, o parte de ella con párrafos del libro. Los últimos minutos se dedican a reflexionar acerca del mensaje.

Danny el campeón del mundo

TALLER DE:

LITERATURA

Lectura compartida en voz alta
Debate literario

TEMPORALIZACIÓN

Sesiones de 45 minutos hasta
que se termine el libro

RECURSOS

- Libro "Danny el campeón del mundo"
- Ambiente de lectura y de debate.

METODOLOGÍA

- Lectura individual.
- Lectura en voz alta.
- Reflexión individual
- Exposición en grupo

OBJETIVOS

- Disfrutar con el estilo literario de Roald Dahl.
- Mejorar la lectura mecánica a través del tono, la entonación, la velocidad lectora necesarios en la lectura de esta obra.
- Reflexionar acerca del valor de lo material y del ingenio.
- Poner en valor la importancia del trabajo en equipo.

DESARROLLO

Al tratarse de la lectura de todo el libro, se necesitarán varias sesiones que estarán divididas en dos partes. Una primera en la que se realizará la lectura del capítulo o pasaje correspondiente en voz alta y de manera alterna por los alumnos y el maestro. Una segunda parte donde, tras lo leído ese día y las reflexiones de sesiones anteriores, el maestro iniciará una serie de intervenciones donde los alumnos podrán exponer tanto sus reflexiones como sus dudas y experiencias, tanto acerca del contenido del texto, como de recursos literarios si se da la ocasión.

El maestro como mediador, utilizará los recursos a su alcance para motivar una lectura placentera.

Matilda

TALLER DE:

PLÁSTICA

TEMPORALIZACIÓN

90 minutos
Dos sesiones de 45' seguidas

RECURSOS

- Libro "Matilda"
- Álbum "Au secours! Ce n'est pas moi!"
- Papel y lápices de colores

METODOLOGÍA

- Trabajo individual
- Trabajo en grupo
- Exposición colectiva

OBJETIVOS

- Desarrollar la creatividad pictórica a través de la literatura.
- Ampliar el vocabulario y las expresiones relacionado con la descripción.
- Disfrutar del humor de los textos de Roald Dahl.

DESARROLLO

La actividad estará dividida en dos momentos. En el primero se trabajará a partir del álbum ilustrado *Au secours! Ce n'est pas moi!*, donde se relata una descripción con final sorpresa. Los alumnos deben seguir la lectura que hará el maestro y dibujar conforme a la descripción que escuchan. Tras esta introducción y la exposición de los resultados, la clase se divide en cinco grupos. El maestro reparte a cada uno de ellos la descripción de un personaje del libro "Matilda": la señorita Honey, la directora Trunchbull, el señor y la señora Wormwood y la propia Matilda. Uno de los alumnos de cada grupo será el lector de la descripción del personaje, mientras que el resto dibujará. Minutos antes de finalizar la sesión, se expondrán las ilustraciones de Quentin Blake para darlas a conocer a los alumnos.

Boy, relatos de la infancia

TALLER DE:

TUTORÍA
Taller intergeneracional

TEMPORALIZACIÓN

90 minutos
A lo largo de las dos últimas sesiones de la jornada

RECURSOS

- Libro "Boy, relatos de la infancia.
- Familiares (abuelos, padres, tíos, personas de otras procedencias y/o culturas diferentes.

METODOLOGÍA

- Trabajo individual de lectura.
- Trabajo de grupo clase.
- Reflexión individual y exposición en grupo clase.

OBJETIVOS

- Conocer un poco más la historia de la educación.
- Poner en valor otras culturas y costumbres.
- Compartir vivencias entre miembros de distintas generaciones.
- Reflexionar acerca del papel de cada uno en la educación.

DESARROLLO

Esta es una actividad a desarrollar en el tercer ciclo de primaria, a ser posible en 6º curso, dado que los alumnos tienen una mayor madurez y bagaje. Tras la lectura del libro de manera individual a lo largo de un par de semanas, se invita a clase a varias personas, familiares de los alumnos que pertenezcan a distintas generaciones y, si puede ser, alguno de cultura o procedencia distinta. Los invitados hablarán de su experiencia en la escuela y se abrirá un debate donde exponer las diferentes reflexiones de los alumnos.

6.4 Evaluación.

La Orden de 21 de diciembre de 2015, de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte, por la que se regula la evaluación en Educación Primaria en los centros docentes de Aragón, establece los criterios que debe cumplir toda herramienta de evaluación que se ponga en práctica en las aulas. Las disposiciones generales de dicha Orden, establecen que la evaluación forma parte indisoluble de la educación, y que debe hacerse tanto al proceso de aprendizaje como al de enseñanza.

Así pues, se presentan dos rúbricas de evaluación, una para el proceso de los alumnos y otra para el del maestro. En estas rúbricas se plantean unos indicadores básicos que miden las destrezas y actitudes.

No se trata de calificaciones numéricas, sino de evaluaciones complementarias de las áreas en las que se efectúan las actividades.

Rúbrica de evaluación de la actividad:

TALLER DE:	CURSO:			FECHA:	
INDICADORES DE LOGRO	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Los alumnos muestran interés por el taller					
La participación ha sido activa					
Las reflexiones demuestran comprensión					
OBSERVACIONES:					

Rúbrica de evaluación del alumno:

TALLER DE:		CURSO:		FECHA:	
ALUMNO/A:					
INDICADORES DE LOGRO	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Muestra interés y motivación por el taller					
Participa activamente					
Hace reflexiones que muestran un aprendizaje del tema					
Valora la obra de Roald Dahl desde un punto de vista personal					
OBSERVACIONES:					

7. Conclusión.

Llegadas las últimas líneas de este trabajo, cabe pararse a reflexionar acerca de los objetivos del mismo y sus logros, de los aprendizajes que ha aportado y de las luces y sombras que han surgido.

En primer lugar, destacar que los principales objetivos del trabajo, los que tienen que ver con la promoción de la lectura y la literatura, de las obras del escritor Roald Dahl y, la puesta en valor de los libros de temática escolar, se han visto beneficiados y facilitados por los participantes. Esto ha sido así porque hay una conciencia general entre la comunidad educativa, de que la literatura es el vehículo perfecto para el desarrollo de las capacidades lectora y literaria y, que esta segunda, además, ayuda al alumno a crecer y madurar. Así mismo, la fama mundial de la que goza la obra de Roald Dah, le hace tan conocido que la mayoría saben de su existencia y la han disfrutado.

En cuanto a la temática escogida, la vida escolar en la LIJ, siendo que no se nombra prácticamente nunca cuando se habla de gustos y preferencias lectoras, es un tema muy bien valorado y en el que todos coinciden en destacar su vinculación con una posible motivación y aumento del interés por la lectura, gracias al paralelismo que existe entre esta temática y las experiencias y vivencias de los lectores escolares.

El trabajo de investigación se ha centrado en indagar, sobre todo, cuál es la formación literaria de los maestros, qué criterios de selección de las obras aplican y qué metodologías usan para el fomento y promoción de la lectura. En lo que respecta a los alumnos, se ha centrado en su hábito lector y sus gustos e intereses. La conclusión a la que se ha llegado es, la prevista. Intenciones, las hay muchas y muy buenas, pero la práctica dice que se quedan en papel mojado.

Por parte de los maestros, sorprende el nivel de conciencia e incluso la formación de algunos de ellos en cuanto a literatura. Pero, bien por falta de tiempo, por unas programaciones estrechas y cerradas, por falta de interés de los alumnos o simplemente por comodidad, la mayoría de ellos no pone en marcha ninguna metodología alternativa a las tradicionales, que hagan de las sesiones de literatura, cuando existen, una herramienta placentera de aprendizaje.

Adolecen muchos de los profesionales de la educación, de tener una formación literaria básica, mejorada tan solo por su recorrido lector personal. Aunque en aspectos

diferenciadores, como son el conocimiento de paratextos o de la relación entre textos, es donde menos dominio del tema demuestran. Y esto les limita a la hora de establecer unos buenos criterios de selección. Cosa que, por otro lado, repercute en el canon literario y en los lectores finales, que son los alumnos.

Uno de los detalles observados respecto al recorrido lector de los maestros, es que muy pocos leen LIJ, y los que lo hacen suele ser porque son padres y acompañan a sus hijos en algunas de sus lecturas. Creo firmemente, que este es uno de los factores que hay que cambiar en la concepción que de la lectura y la LIJ tienen los docentes. Con tener formación y criterios no es suficiente. Las obras hay que conocerlas bien, y para eso lo mejor, es haberlas leído.

La investigación también ha reflejado, en el caso de los alumnos, el hartazgo que padecen por no haber recibido una formación literaria motivadora y libre. Sienten la lectura como una obligación y, la literatura como un concepto abstracto. Espero que, a través de la propuesta didáctica de este trabajo, se siembre alguna primera semilla de motivación y se despierte el interés lector. La elección de la temática de vida escolar, al menos de inicio, ha resultado ser del agrado de los alumnos. También, la proyección mediática de las obras de Roald Dahl supone un aliciente para leer las historias que probablemente conocen a través de las pantallas.

Concluyo con una reflexión personal derivada del desarrollo de este trabajo. Y es que creo que no es la misión exclusiva del maestro, la de enseñar a los alumnos la relación que existe entre lectura y literatura, sino que deben experimentarla por ellos mismos. Para eso, nosotros como mediadores, debemos conocer a fondo las creaciones literarias, su por qué y su cómo. La palabra clave en esto es, autoexigencia, del maestro, claro.

Y termino con un spot publicitario que ya he citado en líneas anteriores y que creo concentra de manera muy resumida la esencia de todo esto:

“Si tú lees, ellos leen”

8. Referencias bibliográficas.

Obra de Roald Dahl.

A partir de 8 años:

DAHL, R. (2016 [1970]). *El Superzorro*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1985]). *La Jirafa, el Pelicano y el Mono*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1978]). *¡Qué asco de bichos! El cocodrilo enorme*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1990]). *Agu Trot*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1991]). *Los Mimpins*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

A partir de 10 años:

DAHL, R. (2016 [1983]). *Las brujas*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1982]). *Cuentos en verso para niños perversos*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1981]). *La maravillosa medicina de Jorge*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1980]). *Los cretinos*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1966]). *El dedo mágico*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

A partir de 12 años:

DAHL, R. (2016 [1988]). *Matilda*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1982]). *El Gran Gigante Bonachón*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1964]). *Charlie y la fábrica de chocolate*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1961]). *James y el melocotón gigante*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1975]). *Danny el campeón del mundo*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1984]). *Boy, relatos de la infancia*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

A partir de 14 años:

DAHL, R. (2016 [2000]). *Relatos escalofriantes*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1982]). *Los mejores relatos de Roald Dahl*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

DAHL, R. (2016 [1986]). *Volando solo*. Madrid: Loqueleo. Santillana.

LIJ extranjera de temática escolar.

AMKIA, L. (2016). *El club de los pescadores*. Barcelona: Planeta.

DEJONG, M. (1980 [1954]). *Una rueda en la escuela*. Barcelona: Bruguera.

NÖSTLINGER, C. (1990 [1975]). *Horario de clase*. Barcelona: La Galera.

NÖSTLINGER, C. (2016 [1975]). *Konrad o el niño que salió de una lata de conservas*. Madrid: Santillana.

NÖSTLINGER, C. (2010 [1981]). *Filo entra en acción*. Barcelona: Planeta.

ROWLING, J.K. (1997-2016). *Harry Potter*. Saga completa. Barcelona: Salamandra.

PAUSEWANG, G. (1990 [1987]). *La escuela de los niños felices*. Salamanca; Loguez ediciones.

LIJ española de temática escolar.

ALMENA, F. (1994). *El maestro Ciruela*. Madrid: Susaeta.

ALONSO, M.L. (2016). *Sopaboba*. Madrid: Espasa-Calpe.

ARANDA, P. (2014). *El colegio más raro del mundo*. Madrid: Anaya.

BAQUEDANO, L. (1981). *Cinco panes de cebada*. Madrid: S.M.

BERGUA VILALTA, A. (2012). *Magdalenas con problemas*. Barcelona: Proteus.

BONES, B. (2016). *El fantasma del profesor de matemáticas*. (El club de los empollones). Madrid: Loqueleo.

CASALDERREY, F. (1998). *Alas de mosca para Ángel*. Madrid: Anaya.

- CASTRO, J. y CANALS, C. (2004). *¿Me acompañas a la escuela?* Barcelona: Timun Mas.
- COMPTON, A., HERREDÓN, M., CARBAJO, M., RUESCAS, J., SÁNCHEZ, J. (2017). *Y luego ganas tú* (cinco relatos contra el bulliyng). Barcelona: Nube de Tinta.
- CORTIZAS, A. (1992). *El lápiz de Rosalía*. Madrid: S.M.
- DE CAÑIZO, J. A. (1983). *El maestro y el robot*. Madrid: S.M.
- DENOU, V. (2004). *Mi primer día de colegio*. Barcelona: Timun Mas.
- DURÁN, T. (1998). *Mila va al cole*. Barcelona: La Galera.
- FARIAS, J. (1995). *A la sombra del maestro*. Madrid; Alfaguara.
- FERNÁNDEZ PAZ, A. (2005). *La escuela de piratas*. Barcelona: Edebé.
- FORTÚN, E. (1932). *Celia en el colegio*. Madrid: Alianza Editorial.
- LALANA, E. (2007). *Un megaterio en el cementerio*. Barcelona: Bambú.
- LINDO, E. (1994). *Manolito Gafotas*. Madrid: Alfaguara.
- LINDO, E. (1997). *Olivia no quiere ir al colegio*. Madrid: S.M.
- MONREAL, V. (2000). *No quiero un dragón en mi clase*. Madrid: Anaya.
- NESQUENS, D. (2004). *Días de clase*. Madrid: Anaya.
- NESQUENS, D. (2008). *Marcos Mostaza*. Madrid: Anaya.
- NÚÑEZ, L. (1999). *No es tan fácil saltarse un examen*. Madrid: S.M.
- PALACIO, R.J. (2012). *La lección de August*. Barcelona: Nube de Tinta.
- ROCA, B. (2007). *¡Pim! ¡Pam! ¡Pum!* Barcelona: Bambú.
- SÁNCHEZ, I. (1989). *La clase*. Barcelona: Párramon.
- SANDOVAL, A. (2016). *El árbol de la escuela*. Pontevedra: Kalandraka.
- SANTIAGO, R. (1999). *El empollón, el cabeza cuadrada, el gafotas y el pelmazo*. Madrid: S.M.
- SIERRA I FABRA, J. (2015). *El club de los raros*. Madrid: S.M.

- TEIXIDOR, E. (2005). *El crimen de la hipotenusa*. Barcelona: Planeta.
- TEIXIDOR, E. (2007). *El crimen del triángulo equilátero*. Barcelona: Planeta.
- TORCIDA, M. L. (2005). *En la escuela*. Zaragoza: Edelvives.
- VÁQUEZ, C. (1994). *Gafitas*. Madrid: S.M.
- ZUBIZARRETA, P. (1998). *El bollo de los viernes*. Barcelona: La Galera.

Otras referencias bibliográficas.

- CARRILLO, M. E., (2008). Roald Dahl y la Literatura Infantil y Juvenil en la didáctica de las lenguas: una propuesta para la mejora de la competencia literaria en el aula. Tesis Doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.
- CERRILLO, P., (2010). La animación a la lectura desde edades tempranas. *Biblioteca virtual universal*. Argentina: Editorial del Cardo.
- CERRILLO, P. (2013). Canon literario, canon escolar y canon oculto. *Quaderns de Filología. Estudis literaris*. Vol. XVIII, pp. 17-31.
- CERRILLO, P., CAÑAMARES, C. (2008). Recursos y metodología para el fomento de la lectura. EI CEPLI. *Participación educativa*. Nº 8. Revista cuatrimestral del Consejo Escolar del Estado. Pp, 76-92.
- CERRILLO, P. (...). *Sobre la literatura juvenil*. Verba Hispánica XXIII. DOI: 10.4312/vh23.211-228
- CHAMBERS, A. (...). *Cómo formar lectores*. Recuperado el 4 de junio de 2020 de: <https://jaumecentelles.cat/>
- COLOMER, T. (2002). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- COLOMER, T. (2010). *La evolución de la enseñanza literaria*. Biblioteca Virtual Universal. Argentina: Editorial del Cardo.
- COLOMER, T. (2010). Criterios de valoración y selección de libros infantiles, en *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.

- DAHL, R. (2015). *Cómo me hice escritor*. *Platero*. Revista de Literatura Infantil – Juvenil, Animación a la Lectura y Bibliotecas Escolares. Oviedo. Pp. 20-21.
- DÍEZ, A., BROTONS, V., ESCANDELL, D., ROVIRA, J. (2016). *Aprendizajes plurilingües y literarios. Nuevos enfoques didácticos*. Alicante: Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- EZPELETA, F. (2010). *La escuela de la última literatura infantil y juvenil*. Anuario de investigación en LIJ. Pp. 7-28. Vigo: Universidad de Vigo.
- FITTIPALDI, MARTINA; MUNITA, FELIPE, (2019). "El mapa y la brújula: reflexiones en torno al rol del docente como recomendador y prescriptor de lecturas". BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació, núm. 42 (juny). <<http://bid.ub.edu/es/42/fittipaldi.htm>>. DOI: <https://dx.doi.org/10.1344/BiD2019.42.9> [Consulta: 12-05-2020]
- GUTIERREZ DEL VALLE, D., (2020). *Roald Dahl. Aquella espantosa escuela*. Peonza. N° 132. Revista de Literatura Infantil y Juvenil. Santander: Asociación Cultural Peonza. Pp. 31-40.
- GUTIERREZ DEL VALLE, D., MAISONET, I., POLANCO, J.L., DÍAZ, P., MERINO, P., (2005). *Todo Roald Dahl*. Peonza. Revista de Literatura Infantil y Juvenil. N° 72-73. Cantabria: Asociación Cultural Peonza.
- LAGE FERNÁNDEZ, J.J. (1996) la figura del maestro en la literatura infantil. *Amigos del libro*. 34, 43-50.
- LLUCH, G. (2010). *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes*. Gijón: Trea.
- MARTÍN, P. (2002). *Sátira, parodia y escatología en las obras para niños de Roald Dahl*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 197-205.
- MUNITA, F. (2014). *El mediador escolar de lectura literaria. Un estudio del espacio de encuentro entre prácticas didácticas, sistemas de creencias y trayectorias personales de lectura*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado el 2 de mayo de 2020 de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/313451/fm1de1.pdf;jsessionid=9B019598B27E3E4F7B602BBED56267EC?sequence=1>

- NEBREDA, A. (...) Quentin Blake, la emoción en el trazo. *Pinakes*. La revista de las bibliotecas escolares de Extremadura. Nº 8, pp. 36-37.
- QUILES, J. (2016). Procesos de enseñanza aprendizaje en la literatura de Roald Dahl. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas*, n. 49, pp. 147-162.
- SALAZAR, S. (2006). Claves para pensar la formación del hábito lector. *Allpanchis*, n. 66, pp. 13-46.
- TABERNERO, R., (2013). El lector literario en los grados de Maestro: deconstruir para construir, en *Lenguaje y textos*, n. 38, pp. 47-56.
- TABERNERO, R., (2014). El discurso literario infantil en el desarrollo de la competencia literaria: claves para seleccionar libros infantiles, en *Aula de innovación educativa*, n. 228, pp. 35-39.

Referencias legislativas.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

ORDEN de 16 de junio de 2014, de la Consejera de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por el que se aprueba el currículo de la Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón.

ORDEN de 21 de diciembre de 2015, de la Consejera de Educación, Cultura y Deporte, por la que se regula la evaluación en Educación Primaria en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón y se modifican la orden de 16 de junio de 2014., por la que se aprueba el currículo de la Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón y la ORDEN de 26 de junio de 2014, por la que se aprueban las instrucciones que regulan la organización y el funcionamiento de los colegios públicos de Educación Infantil y Primaria y de los colegios públicos de Educación Especial de la Comunidad Autónoma de Aragón.

9. Anexos.

Anexo I

CANON LITERARIO

LA IMPORTANCIA DE LA SELECCIÓN

A continuación te presentamos 10 ítems de opinión personal y criterios de selección literaria. Valora del 1 (-) al 5 (+) según la importancia que das a cada uno.

Lectura
La lectura es un vehículo para el desarrollo de la competencia lingüística.
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Hábito
¿Qué importancia le das a que los alumnos adquieran un hábito lector?
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Selección
¿Crees que la selección de textos para la biblioteca escolar debe hacerse por parte de los maestros?
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Temática
La temática de las obras que se ofertan a los alumnos tiene que ser variada.
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Intereses
Cuando eliges los libros tienes en cuenta los intereses y gustos de los niños.
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Paratextos
¿Qué importancia le das a la cubierta, contrabierta, indicadores de edad, tipografía, editorial...
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Ilustraciones
Dentro de los paratextos están las ilustraciones. ¿Qué importancia te merecen estas?
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Autor
¿Tienes en cuenta el autor de las obras, su estilo, su lenguaje, los contenidos que suele tratar, su fama?
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

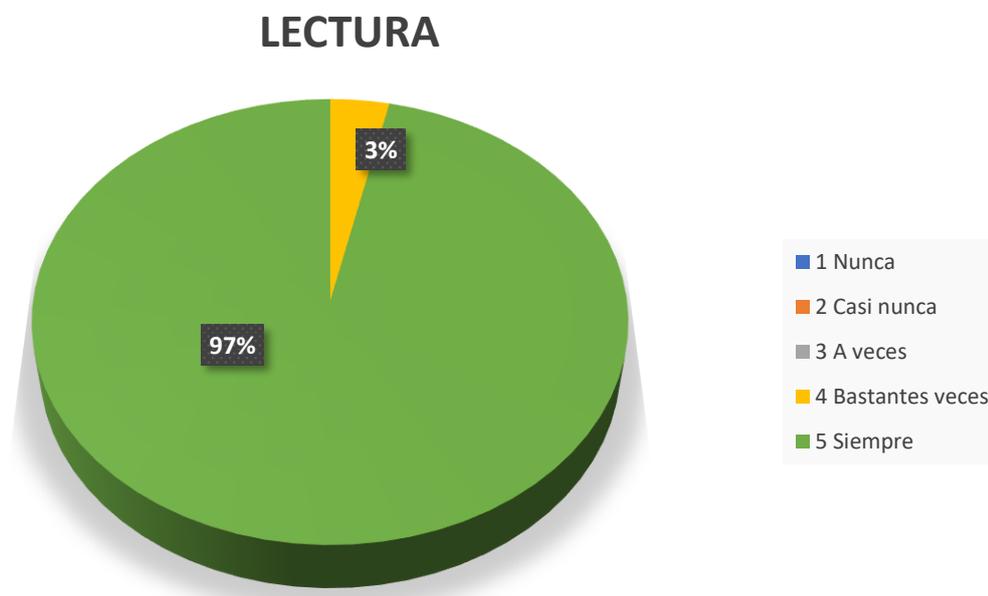
Personajes
¿En qué medida piensas que los personajes de las historias pueden influir a la hora de elegir un libro?
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Relato
¿Cómo valoras el ritmo del relato, el narrador, el tiempo, el espacio?
1 2 3 4 5
○ ○ ○ ○ ○

Anexo II. Canon literario. Cuestionario a maestros: resultados.

La lectura es un vehículo para el desarrollo de la competencia lingüística.

12 respuestas



¿Qué importancia le das a que los alumnos adquieran un hábito lector?

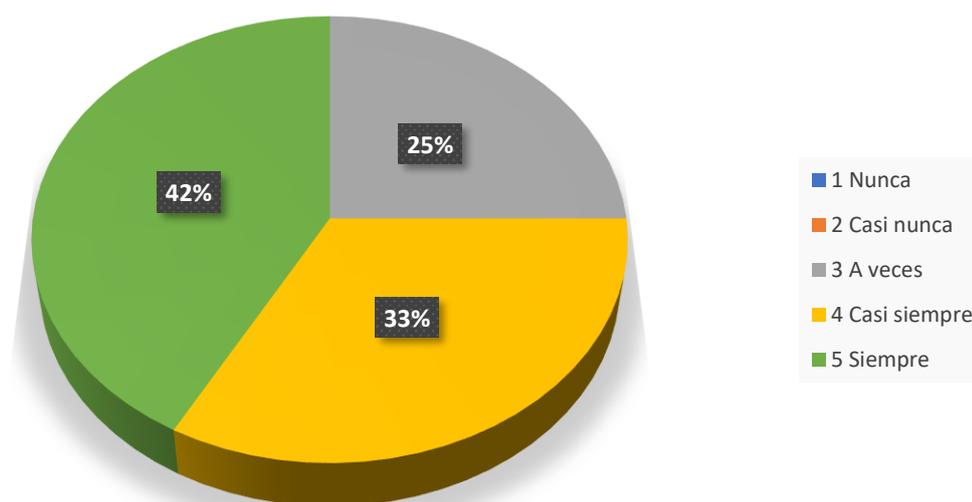
12 respuestas.



¿Crees que la selección de textos para la biblioteca escolar debe hacerse por parte de los maestros?

12 respuestas.

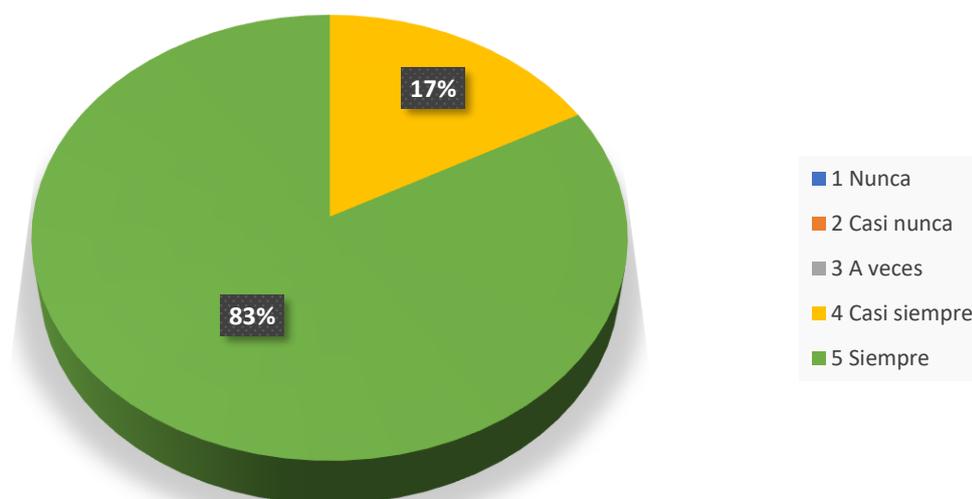
SELECCIÓN



La temática de las obras que se ofertan a los alumnos tiene que ser variada.

12 respuestas.

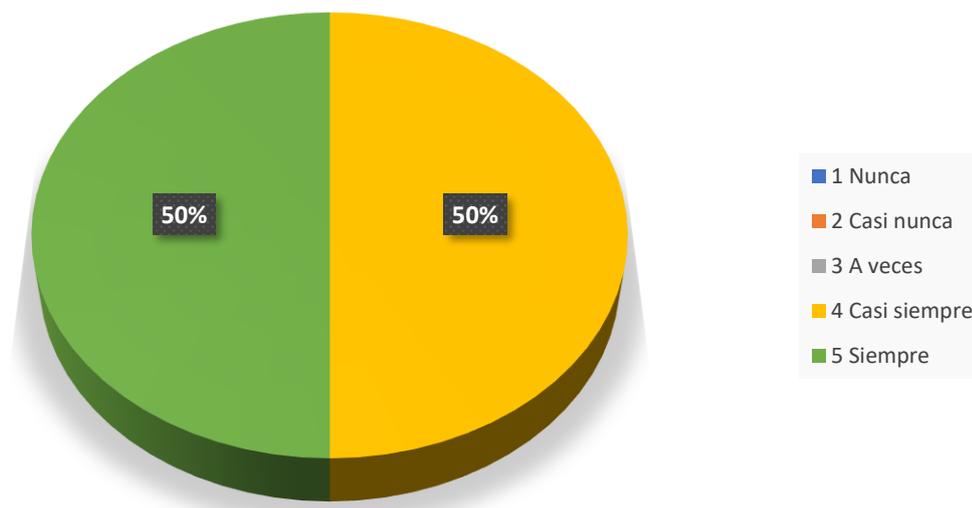
TEMÁTICA



Cuando eliges los libros tienes en cuenta los intereses de los niños.

12 respuestas.

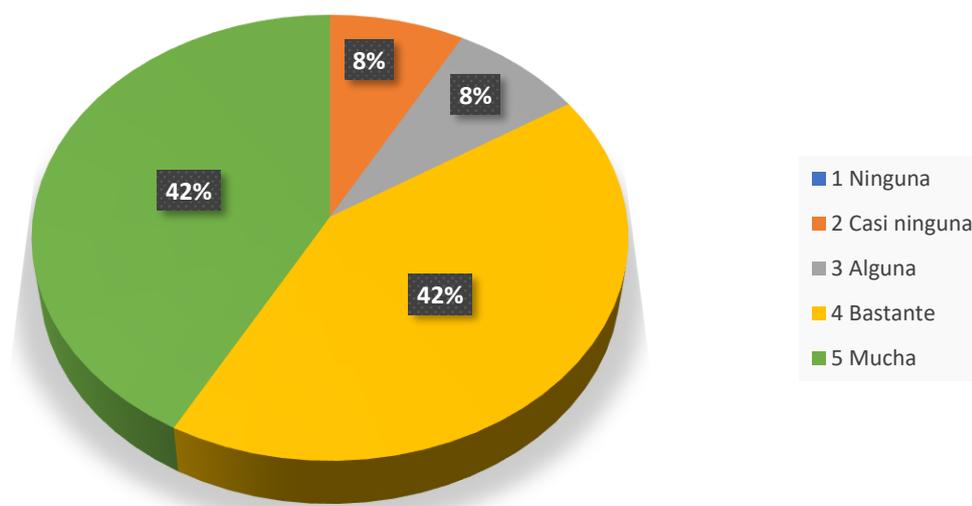
INTERESES



¿Qué importancia le das a la cubierta, contracubierta, indicadores de edad, tipografía, editorial...

12 respuestas.

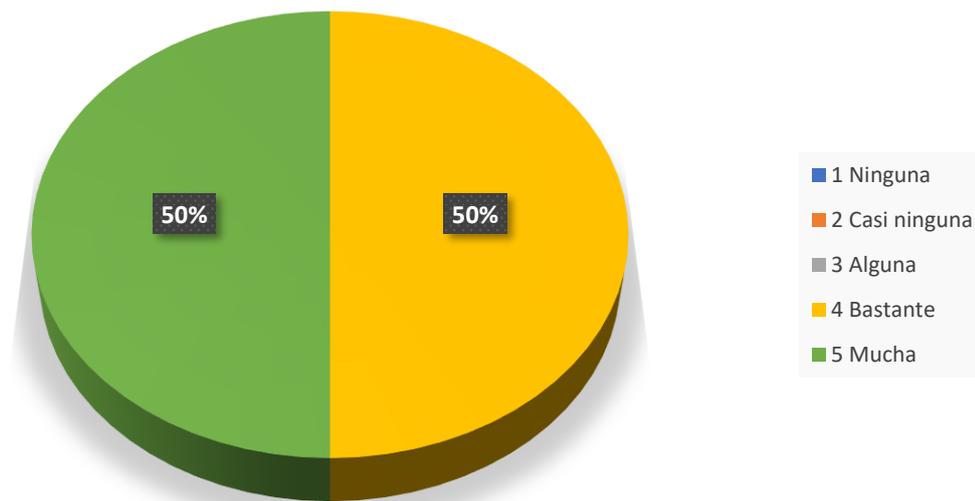
PARATEXTOS



Dentro de los paratextos están las ilustraciones. ¿Qué importancia te merecen estas?

12 respuestas.

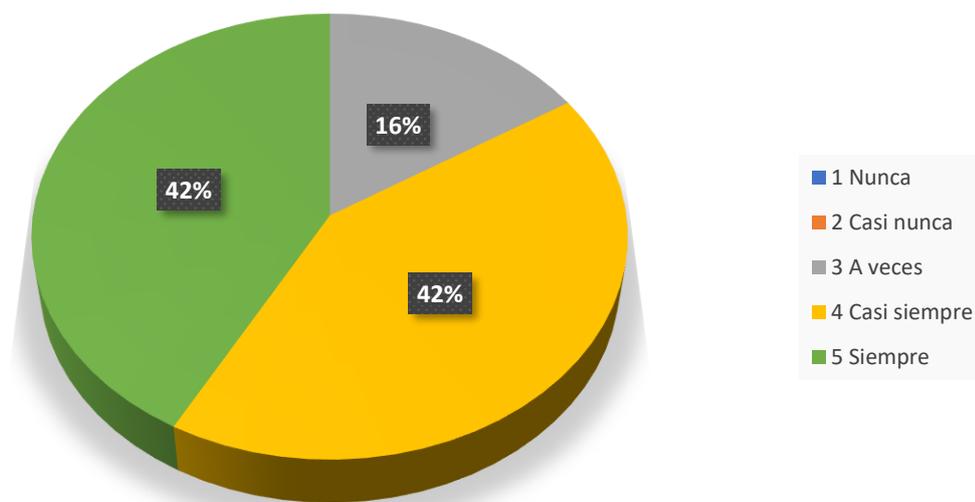
ILUSTRACIONES



¿Tienes en cuenta el autor de las obras, su estilo, su lenguaje, los contenidos que suele tratar, su fama?

12 respuestas.

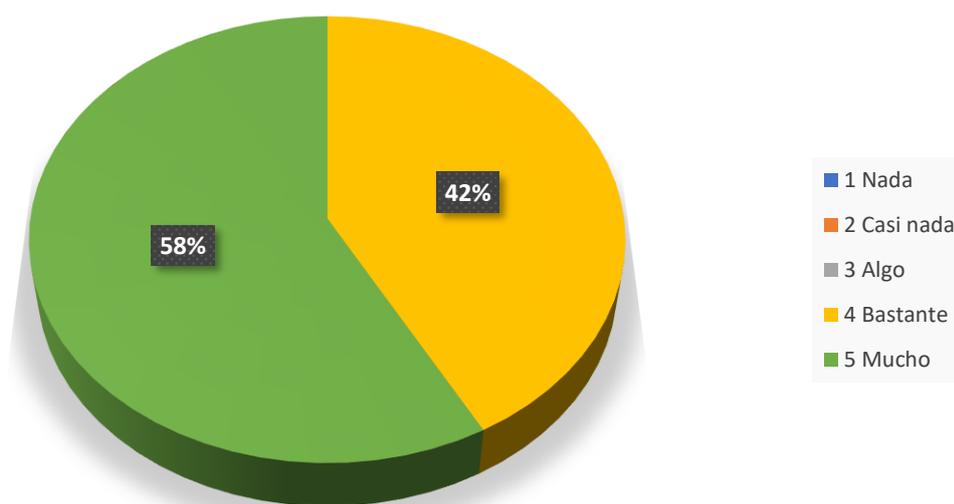
AUTOR



¿En qué medida piensas que los personajes de las historias pueden influir a la hora de elegir un libro?

12 respuestas.

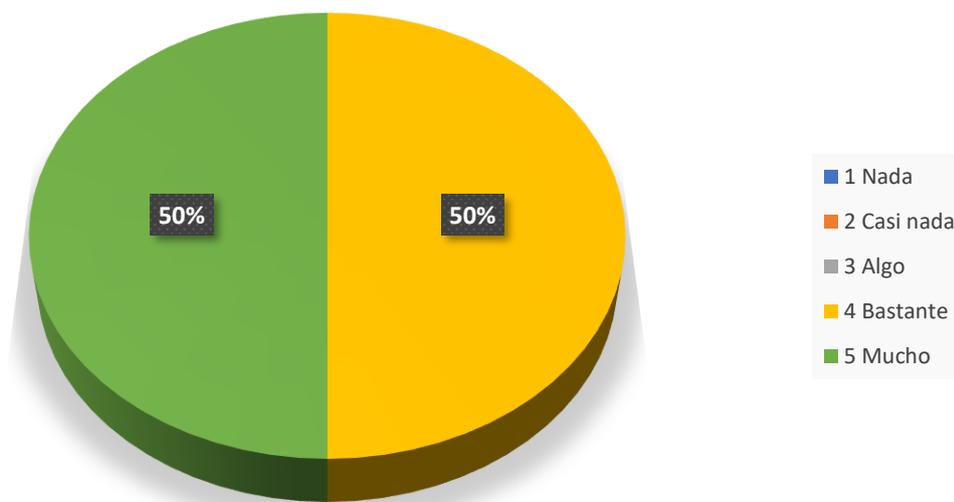
PERSONAJES



¿Cómo valoras el ritmo del relato, el narrador, el tiempo, el espacio?

12 respuestas.

RELATO





¿Conoces alguna de sus obras?

Si No

Si sí, nombra una.

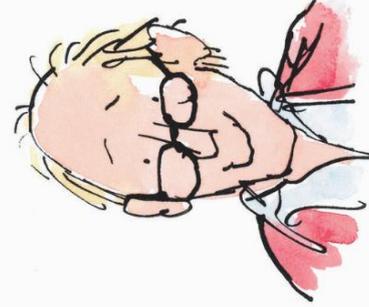
.....

RD

ROALD DAHL

¿Sabes quién es?

Si No



Gran parte de su obra va asociada a la de otro artista. ¿Sabes de quién se trata?

Si No

Si sí, ¿cuál era su labor?

.....

Anexo IV. Roald Dahl. Cuestionario a maestros: resultados de los 12 participantes.

¿SABES QUIÉN ES?



¿CONOCES ALGUNA DE SUS OBRAS?

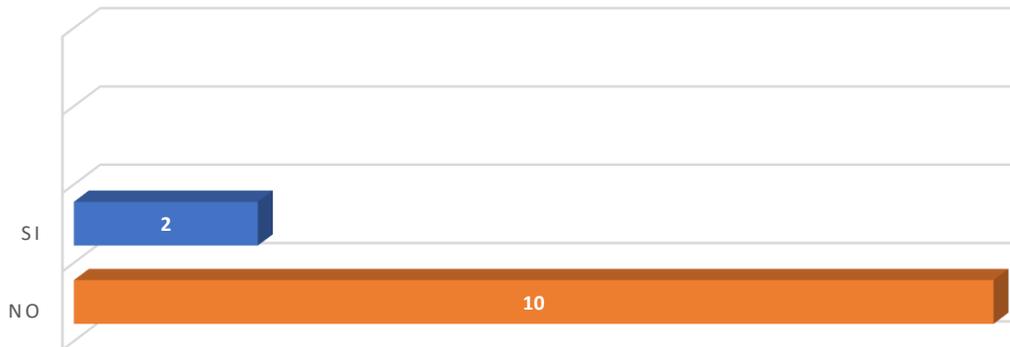
SI SÍ, ¿CUÁL?:

MATILDA (4); CHARLIE Y LA FÁBRICA DE CHOCOLATE (3); LAS BRUJAS (3); BOY (1)



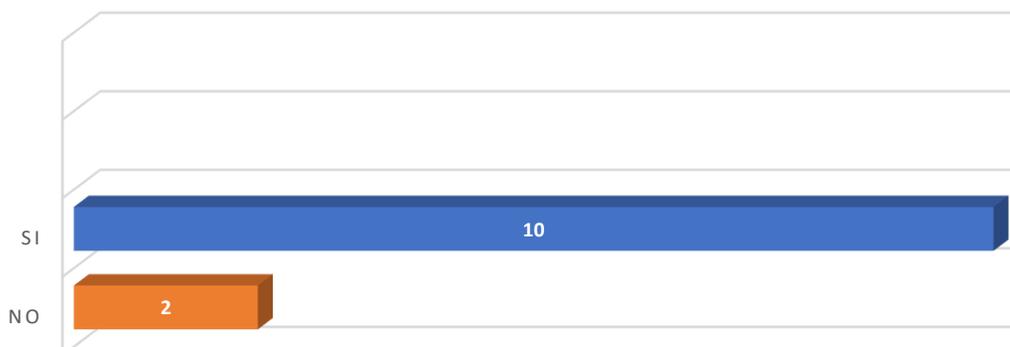
GRAN PARTE DE SU OBRA VA ASOCIADA A LA DE OTRO ARTISTA. ¿SABES DE QUIÉN SE TRATA?

SI SÍ, ¿CUÁL ERA SU LABOR?
ILUSTRADOR (2)



¿SABÍAS QUE LA OBRA DE ROALD DAHL LA PUEDES ENCONTRAR ADAPTADA A OTROS FORMATOS?

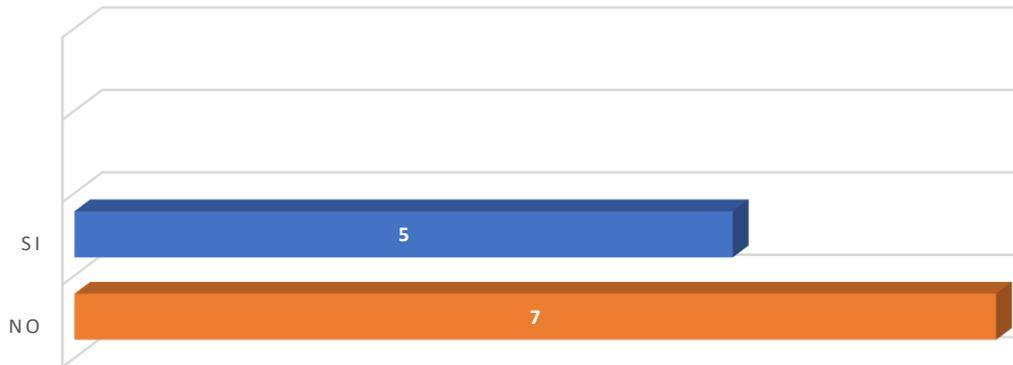
SI SÍ, ¿CUÁL?
PELÍCULAS (10)



¿HAS TRABAJADO ALGUNAS DE SUS OBRAS EN CLASE?

SI SÍ, ¿CÓMO?

DRAMATIZACIÓN (2) LECTURA COLECTIVA (1), LECTURA INDIVIDUAL (2)



DANOS TU OPINIÓN

¿CREES QUE LAS OBRAS LITERARIAS, SEAN CLÁSICAS O CONTEMPORÁNEAS, DE TEXTO O ILUSTRADAS, QUE TRATAN EL TEMA DE LA ESCUELA Y/O EDUCACIÓN, PUEDEN SERVIR COMO METODOLOGÍA EN LAS UALAS?



ALGUNAS RESPUESTAS:

Deberían ser parte esencial de nuestra metodología de trabajo. Nos proporcionan muchas posibilidades a todos los niveles del alumnado, desde el placer por la lectura, cultura de una sociedad, experiencias personales... Es una forma globalizada de trabajar el área de lengua en todos sus aspectos.

En mi opinión sí que son útiles porque el alumnado puede sentirse reflejado en sus problemáticas. Además, les puede servir de modelo o referencia para abordar temas o conflictos que les surgen en la escuela. En cuanto a metodología, nos puede aportar ideas.

Sí, como animación a la lectura, como trabajo de lectura comprensiva, análisis de la obra, de los personajes...

Perfectamente. Muchas veces tratan temas universales, de total actualidad en nuestro tiempo.

Sí, para trabajar temas transversales, e incluso acercarnos a los gustos de los alumnos.

Sí, pero hay que adaptarlas un poco, sobre todo en los cursos de 1º y 2º de Primaria.

Sí, ya que al relacionarse con el contexto del alumno son más motivadoras.

Pienso que no sólo pueden servir, sino que, al verse los alumnos reflejados en las vivencias de los personajes, incrementan la significatividad que tienen para ellos.

Por supuesto. Muchas obras se pueden trabajar en el aula por los valores que transmiten.

Sí, así lo creo y lo veo muy conveniente.

TEST LECTOR

MEDIDOR DE HISTORIAS, VIAJES, AVENTURAS Y PERSONAJES.

Puntúa cada cuestión con la valoración que consideres más adecuada, el 1 es la más baja y el 5 la más alta. Justifica tu respuesta si te lo pide.

Mi interés por la lectura es

1 2 3 4 5

¿Por qué?

Me gusta leer en la escuela

1 2 3 4 5

Si has respondido 1 o 2, indica qué otro lugar prefieres para leer:

Algunos libros los leo por obligación.

1 2 3 4 5

Los libros los elijo yo, tanto en la escuela como en casa

1 2 3 4 5

Si has contestado 1 o 2, di quién los elige:

Me gusta que los libros tengan ilustraciones

1 2 3 4 5

Si respondes 4 o 5, indica si te interesan más o menos que el texto:

¿Te gustan los libros que cuentan historias sobre la escuela?

1 2 3 4 5

Si marcas 4 o 5, dínos si has leído algún libro con esa temática. ¿Cuál?

¿Has oído hablar del escritor Roald Dahl?

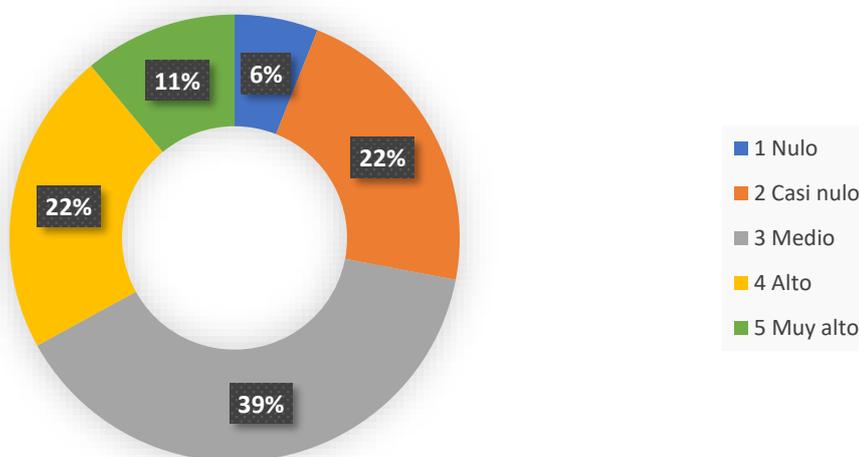
Si No

¿Has leído alguna de sus obras?

Si No

Anexo VI. Test lector. Cuestionario a alumnos de 5º y 6º de Primaria: resultados.

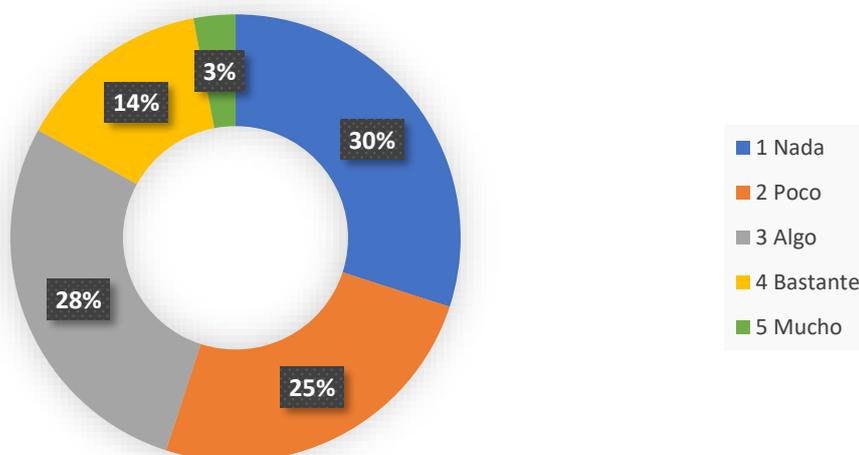
Mi interés por la lectura es:



¿Por qué? Algunas respuestas:

1 Nulo	<ul style="list-style-type: none">• <i>No me gusta leer.</i>• <i>Odio los libros.</i>
2 Casi nulo	<ul style="list-style-type: none">• <i>Porque me aburre.</i>• <i>No encuentro muchos libros que me interesen.</i>• <i>Pereza.</i>
3 Medio	<ul style="list-style-type: none">• <i>Me aburre un poco.</i>• <i>Porque no es lo más importante.</i>• <i>Me dan repelús los libros.</i>• <i>No me interesa mucho, pero es importante.</i>• <i>Porque hay algunos libros chulos.</i>
4 Alto	<ul style="list-style-type: none">• <i>Me gusta.</i>• <i>Me parece un buen entretenimiento.</i>• <i>Hay historias chulas.</i>
5 Muy alto	<ul style="list-style-type: none">• <i>Me encanta leer.</i>• <i>Casi un libro al día, Me encantan las aventuras.</i>

Me gusta leer en la escuela.



Si has respondido 1 o 2, indica qué otro lugar prefieres para leer. Algunas respuestas:

1 Nada

- *Ninguno.*
- *Casa.*
- *Habitación, cama.*
- *Recreo.*

2 Poco

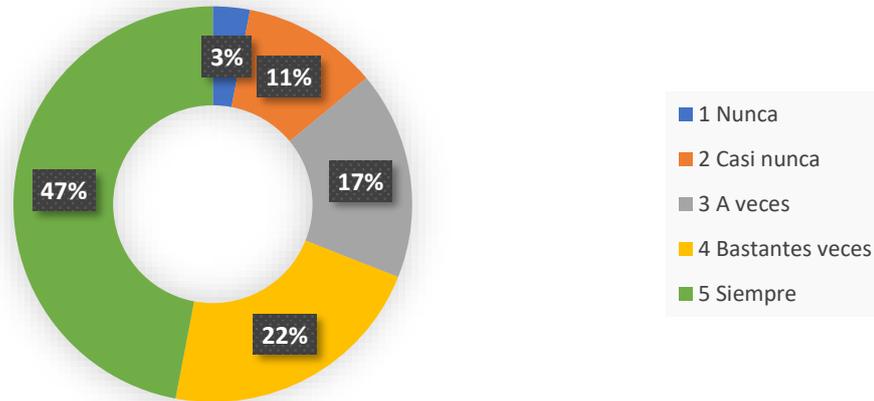
- *Casa.*
- *Habitación, cama.*

3 Algo

4 Bastante

5 Mucho

Los libros los elijo yo, tanto en la escuela como en casa.



Si has contestado 1 o 2, di quién los elige. Algunas respuestas:

1 Nunca

- *El maestro.*

2 Casi nunca

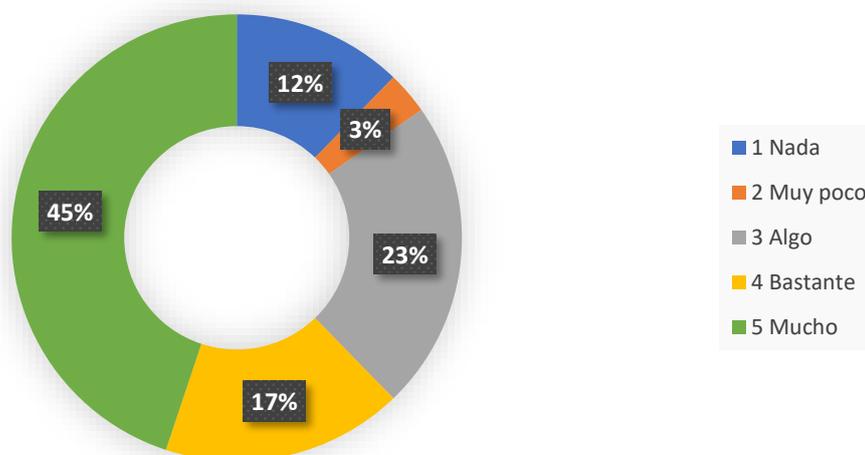
- *La profesora.*
- *Mis padres.*

3 A veces

4 Bastantes veces

5 Siempre

Me gusta que los libros tengan ilustraciones.



Si respondes 4 o 5, indica si te interesan más o menos que el texto. Algunas respuestas:

1 Nada

2 Muy poco

3 Algo

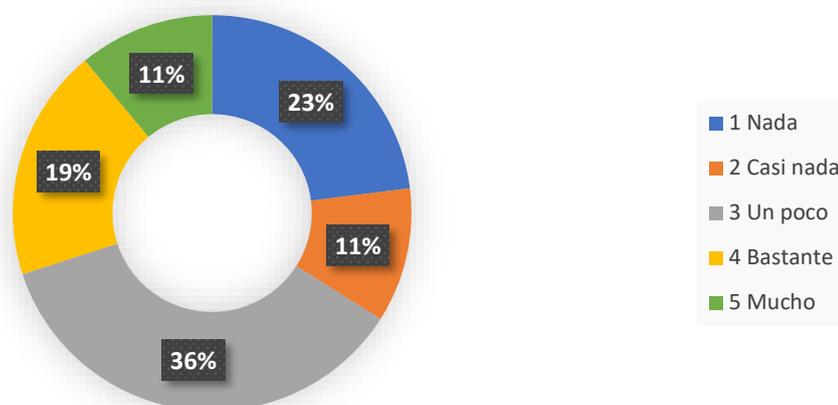
4 Bastante

- *No me interesan más, pero lo hace más divertido y entretenido.*
- *Me interesan más o menos, pero prefiero que tenga ilustraciones.*
- *Porque me divierten.*

5 Mucho

- *Me gusta que tenga muchos dibujos.*
- *Porque así me imagino al personaje.*
- *Prefiero el texto.*
- *Me interesan más los dibujos porque no leo mucho.*

¿Te gustan los libros que cuentan historias sobre la escuela?



Si marcas 4 o 5, di si has leído algún libro con esa temática. ¿Cuál? Algunas respuestas: 36 cuestionarios

1 Nada

2 Casi nada

3 Un poco

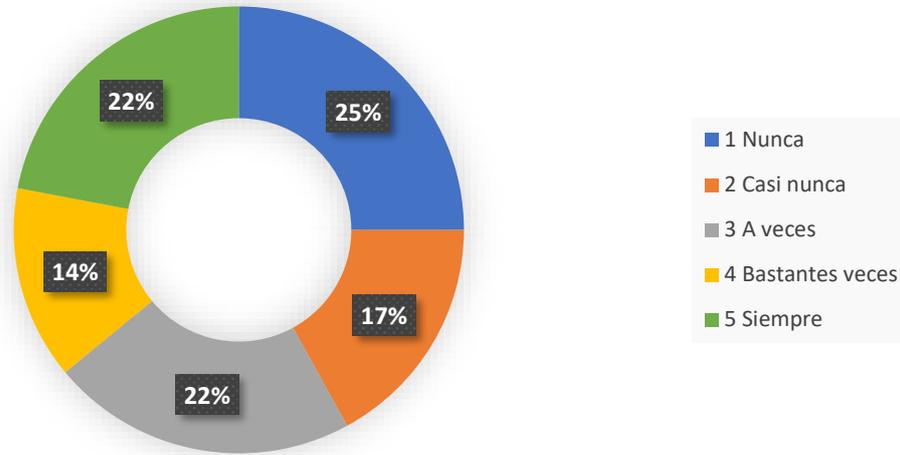
4 Bastante

- *El de Ángela Marmol.*
- *Harry Potter.*
- *El diario de Greg.*
- *La escuela de Magia.*

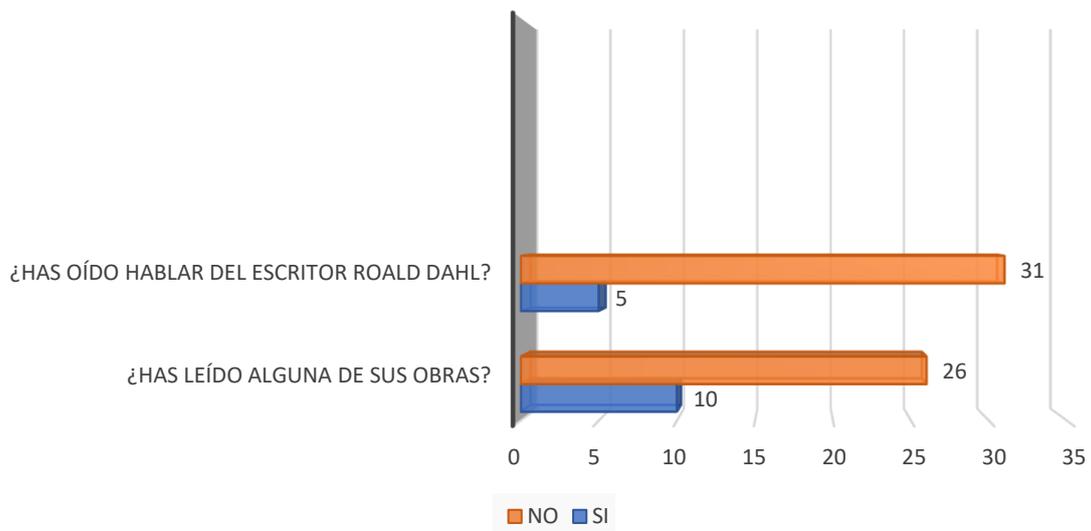
5 Mucho

- *Harry Potter y la piedra filosofal.*
- *Manolito gafotas.*

Algunos libros los leo por obligación.



SOBRE ROALD DAHL



El canon literario

54

Selección de textos literarios

VALORACIÓN DE HISTORIAS

Título: Matilda

Autor: Roald Dahl

Editorial: Santillana

Fecha y ciudad: Madrid, 2020

1 EL TEMA

a) El tema despierta el interés de los alumnos:
 Nunca A veces Siempre

b) El tema provoca algún tipo de reflexión:
 Nunca A veces Siempre

2 EL AUTOR

a) El estilo del autor crea un universo propio gracias al vocabulario utilizado.
 Nunca A veces Siempre

b) El contenido de la obra es adecuado a la madurez del alumno.
 Nunca A veces Siempre

4 LAS ILUSTRACIONES

a) El uso de espacio y el color aportan matices enriquecedores a la historia.
 Nunca A veces Siempre

b) Las ilustraciones complementan el relato y pueden leerse por separado.
 Nunca A veces Siempre

3 LOS PARATEXTOS

a) La cubierta y la contracubierta dan información acerca del contenido del libro.
 Nunca A veces Siempre

b) La edición está cuidada y es atractiva para el alumno.
 Nunca A veces Siempre

Valora la idoneidad de las obras literarias respondiendo a la cuestiones planteadas en estos 10 puntos.

Tienes tres respuestas posibles. Elige una sola.

Nunca A veces Siempre

5 LA ESTRUCTURA DEL RELATO

a) La estructura está organizada de manera lógica.
 Nunca A veces Siempre

b) El inicio y el final responden a las expectativas.
 Nunca A veces Siempre

8 LOS PERSONAJES

a) Su caracterización provoca empatía en los lectores.
 Nunca A veces Siempre

b) Hacen reflexionar acerca de estereotipos.
 Nunca A veces Siempre

6 EL RITMO

a) Ayuda a percibir sensaciones.
 Nunca A veces Nunca

b) Mantiene un equilibrio durante la historia.
 Nunca A veces Siempre

9 EL NARRADOR

a) Se diferencia claramente del resto de personajes.
 Nunca A veces Siempre

b) Ejerce de protagonista.
 Nunca A veces Siempre

7 EL TIEMPO

a) Refleja claramente la/s época/s que se tratan.
 Nunca A veces Siempre

b) Las relaciones temporales dan credibilidad al relato.
 Nunca A veces Siempre

10 EL ESPACIO

a) Crea atmósferas únicas que envuelven al lector.
 Nunca A veces Siempre

b) Describe escenarios reconocibles para el lector.
 Nunca A veces Siempre

BIBLIOGRAFÍA

COLOMER, T. (2002) *Siete llaves para valorar las historias infantiles.*

LLUCH, G. (2010) *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes.*

El canon literario

Selección de textos literarios **53**

VALORACIÓN DE HISTORIAS

Título: *Charlie y la fábrica de chocolate*

Autor: *Roald Dahl*

Editorial: *Santillana*

Fecha y ciudad: *Madrid, 2019*

1
EL TEMA

a) El tema despierta el interés de los alumnos:
 Nunca A veces Siempre

b) El tema provoca algún tipo de reflexión:
 Nunca A veces Siempre

2
EL AUTOR

a) El estilo del autor crea un universo propio gracias al vocabulario utilizado.
 Nunca A veces Siempre

b) El contenido de la obra es adecuado a la madurez del alumno.
 Nunca A veces Siempre

4
LAS ILUSTRACIONES

a) El uso de espacio y el color aportan matices enriquecedores a la historia.
 Nunca A veces Siempre

b) Las ilustraciones complementan el relato y pueden leerse por separado.
 Nunca A veces Siempre

3
LOS PARATEXTOS

a) La cubierta y la contracubierta dan información acerca del contenido del libro.
 Nunca A veces Siempre

b) La edición está cuidada y es atractiva para el alumno.
 Nunca A veces Siempre

Valora la idoneidad de las obras literarias respondiendo a la cuestiones planteadas en estos 10 puntos.

Tienes tres respuestas posibles. Elige una sola.

Nunca A veces Siempre

5
LA ESTRUCTURA DEL RELATO

a) La estructura está organizada de manera lógica.
 Nunca A veces Siempre

b) El inicio y el final responden a las expectativas.
 Nunca A veces Siempre

8
LOS PERSONAJES

a) Su caracterización provoca empatía en los lectores.
 Nunca A veces Siempre

b) Hacen reflexionar acerca de estereotipos.
 Nunca A veces Siempre

6
EL RITMO

a) Ayuda a percibir sensaciones.
 Nunca A veces Nunca

b) Mantiene un equilibrio durante la historia.
 Nunca A veces Siempre

9
EL NARRADOR

a) Se diferencia claramente del resto de personajes.
 Nunca A veces Siempre

b) Ejerce de protagonista.
 Nunca A veces Siempre

7
EL TIEMPO

a) Refleja claramente la/s época/s que se tratan.
 Nunca A veces Siempre

b) Las relaciones temporales dan credibilidad al relato.
 Nunca A veces Siempre

10
EL ESPACIO

a) Crea atmósferas únicas que envuelven al lector.
 Nunca A veces Siempre

b) Describe escenarios reconocibles para el lector.
 Nunca A veces Siempre

BIBLIOGRAFÍA

COLOMER, T. (2002) *Siete llaves para valorar las historias infantiles.*

LLUCH, G. (2010) *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes.*

El canon literario

Selección de textos literarios **50**

VALORACIÓN DE HISTORIAS

Título: *Boy, relatos de la infancia*

Autor: *Roald Dahl*

Editorial: *Santillana*

Fecha y ciudad: *Madrid, 2018*

1
EL TEMA

a) El tema despierta el interés de los alumnos:
 Nunca A veces Siempre

b) El tema provoca algún tipo de reflexión:
 Nunca A veces Siempre

2
EL AUTOR

a) El estilo del autor crea un universo propio gracias al vocabulario utilizado.
 Nunca A veces Siempre

b) El contenido de la obra es adecuado a la madurez del alumno.
 Nunca A veces Siempre

4
LAS ILUSTRACIONES

a) El uso de espacio y el color aportan matices enriquecedores a la historia.
 Nunca A veces Siempre

b) Las ilustraciones complementan el relato y pueden leerse por separado.
 Nunca A veces Siempre

3
LOS PARATEXTOS

a) La cubierta y la contracubierta dan información acerca del contenido del libro.
 Nunca A veces Siempre

b) La edición está cuidada y es atractiva para el alumno.
 Nunca A veces Siempre

Valora la idoneidad de las obras literarias respondiendo a la cuestiones planteadas en estos 10 puntos.

Tienes tres respuestas posibles. Elige una sola.

Nunca A veces Siempre

5
LA ESTRUCTURA DEL RELATO

a) La estructura está organizada de manera lógica.
 Nunca A veces Siempre

b) El inicio y el final responden a las expectativas.
 Nunca A veces Siempre

8
LOS PERSONAJES

a) Su caracterización provoca empatía en los lectores.
 Nunca A veces Siempre

b) Hacen reflexionar acerca de estereotipos.
 Nunca A veces Siempre

6
EL RITMO

a) Ayuda a percibir sensaciones.
 Nunca A veces Nunca

b) Mantiene un equilibrio durante la historia.
 Nunca A veces Siempre

9
EL NARRADOR

a) Se diferencia claramente del resto de personajes.
 Nunca A veces Siempre

b) Ejerce de protagonista.
 Nunca A veces Siempre

7
EL TIEMPO

a) Refleja claramente la/s época/s que se tratan.
 Nunca A veces Siempre

b) Las relaciones temporales dan credibilidad al relato.
 Nunca A veces Siempre

10
EL ESPACIO

a) Crea atmósferas únicas que envuelven al lector.
 Nunca A veces Siempre

b) Describe escenarios reconocibles para el lector.
 Nunca A veces Siempre

BIBLIOGRAFÍA

COLOMER, T. (2002) *Siete llaves para valorar las historias infantiles.*

LLUCH, G. (2010) *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes.*

El canon literario

Selección de textos literarios **56**

VALORACIÓN DE HISTORIAS

Título: Danny el campeón del mundo
 Autor: Roald Dahl
 Editorial: Santillana
 Fecha y ciudad: Madrid, 2018

1
EL TEMA

a) El tema despierta el interés de los alumnos:
 Nunca A veces Siempre

b) El tema provoca algún tipo de reflexión:
 Nunca A veces Siempre

2
EL AUTOR

a) El estilo del autor crea un universo propio gracias al vocabulario utilizado.
 Nunca A veces Siempre

b) El contenido de la obra es adecuado a la madurez del alumno.
 Nunca A veces Siempre

4
LAS ILUSTRACIONES

a) El uso de espacio y el color aportan matices enriquecedores a la historia.
 Nunca A veces Siempre

b) Las ilustraciones complementan el relato y pueden leerse por separado.
 Nunca A veces Siempre

3
LOS PARATEXTOS

a) La cubierta y la contracubierta dan información acerca del contenido del libro.
 Nunca A veces Siempre

b) La edición está cuidada y es atractiva para el alumno.
 Nunca A veces Siempre

Valora la idoneidad de las obras literarias respondiendo a la cuestiones planteadas en estos 10 puntos.

Tienes tres respuestas posibles. Elige una sola.

Nunca A veces Siempre

5
LA ESTRUCTURA DEL RELATO

a) La estructura está organizada de manera lógica.
 Nunca A veces Siempre

b) El inicio y el final responden a las expectativas.
 Nunca A veces Siempre

8
LOS PERSONAJES

a) Su caracterización provoca empatía en los lectores.
 Nunca A veces Siempre

b) Hacen reflexionar acerca de estereotipos.
 Nunca A veces Siempre

6
EL RÍTMO

a) Ayuda a percibir sensaciones.
 Nunca A veces Nunca

b) Mantiene un equilibrio durante la historia.
 Nunca A veces Siempre

9
EL NARRADOR

a) Se diferencia claramente del resto de personajes.
 Nunca A veces Siempre

b) Ejerce de protagonista.
 Nunca A veces Siempre

7
EL TIEMPO

a) Refleja claramente la/s época/s que se tratan.
 Nunca A veces Siempre

b) Las relaciones temporales dan credibilidad al relato.
 Nunca A veces Siempre

10
EL ESPACIO

a) Crea atmósferas únicas que envuelven al lector.
 Nunca A veces Siempre

b) Describe escenarios reconocibles para el lector.
 Nunca A veces Siempre

BIBLIOGRAFÍA

COLOMER, T. (2002) *Siete llaves para valorar las historias infantiles.*

LLUCH, G. (2010) *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes.*